



EL FENÓMENO DE EL NIÑO 2026

RIESGOS, RESILIENCIA Y ACCIÓN COLECTIVA EN AMÉRICA LATINA

BOLETÍN TEMÁTICO



SEPTIEMBRE 2026

FECHA DE PUBLICACIÓN: 30/09/2026



1. CONTEXTO Y PANORAMA REGIONAL 2026

América Latina y el Caribe se encuentran cada vez más expuestos a los efectos del cambio climático, ya sea por eventos extremos como por una variabilidad que pierde sus patrones históricos y se vuelve menos previsible y más amplificada. En 2026, las previsiones climatológicas confirman la ocurrencia de un nuevo episodio del Fenómeno de El Niño (FEN), cuyos efectos podrían prolongarse hasta 2027 y variar significativamente entre territorios.

El FEN no produce los mismos impactos en toda la región. En el Corredor Seco de Centroamérica, el Caribe y zonas del norte de Sudamérica, el déficit de precipitaciones y el estrés hídrico afecta la producción agrícola, el acceso al agua y los medios de vida. En los Andes y la costa del Pacífico sudamericano, en cambio, el aumento de las lluvias puede traducirse en inundaciones, deslizamientos y daños en infraestructuras y actividades productivas. A estos riesgos se suman olas de calor, incendios forestales y cambios en la distribución y comportamiento de enfermedades sensibles al clima.^{1,2}

La intensidad de estos impactos depende también de las condiciones sociales y económicas preexistentes. La pobreza y la desigualdad social, la inseguridad alimentaria y nutricional, las brechas de acceso a agua segura y saneamiento, la degradación ambiental, las desigualdades territoriales y los desplazamientos pueden aumentar los niveles de exposición y afectación de las comunidades y limitar su capacidad para recuperarse. Estos riesgos afectan de manera diferenciada a las poblaciones rurales, los pueblos indígenas y afrodescendientes, las mujeres, niñas, niños

y adolescentes y otros grupos que enfrentan mayores barreras de acceso a servicios y recursos.

En este contexto, anticiparse al impacto climático resulta fundamental. La acción anticipatoria permite utilizar información sobre riesgos y pronósticos para activar medidas antes de que se produzcan pérdidas, proteger los medios de vida y reducir las necesidades humanitarias posteriores.^{2,3}

Esta publicación recoge evidencia actualizada sobre los riesgos asociados al FEN, sus impactos y las capacidades de preparación existentes en comunidades de Guatemala, Honduras, Perú y Colombia, complementada en Venezuela con fuentes secundarias y evidencia cualitativa. El estudio incorpora las percepciones y experiencias de las comunidades para identificar no solo dónde se concentran los riesgos, sino también qué capacidades, conocimientos y soluciones existen ya en los territorios.

A partir de esta evidencia, buscamos contribuir a fortalecer la coordinación entre comunidades, gobiernos, organizaciones humanitarias y de desarrollo, cooperación internacional y otros actores, promoviendo medidas de prevención, mitigación, anticipación y respuesta adaptadas a las realidades de cada territorio.



2. RESULTADOS REGIONALES Y HALLAZGOS PRINCIPALES

Para comprender cómo se están preparando las comunidades frente al Fenómeno de El Niño, realizamos un ejercicio regional orientado a identificar riesgos, vulnerabilidades y capacidades de anticipación, combinando información cuantitativa y cualitativa con el conocimiento de organizaciones y autoridades locales.

Entre el 24 de junio y el 6 de agosto de 2026 realizamos trabajo de campo en Guatemala, Honduras, Perú y Colombia, que incluyó 764 encuestas de percepción comunitaria, cinco grupos focales y 33 entrevistas.⁴ El estudio incorporó comunidades rurales y urbanas y permitió analizar tanto patrones comunes como diferencias entre territorios.

4

PAÍSES

Guatemala, Honduras,
Colombia y Perú.

15

DEPARTAMENTOS/
ESTADOS

7 en Centroamérica,
4 en Colombia y 4 en Perú.

220

COMUNIDADES
ALCANZADAS

Veredas, barrios
y caseríos.

764

PERSONAS
ENCUESTADAS

Hogares en
los 4 países

33
5

ENTREVISTAS
GRUPOS
FOCALES

Actores comunitarios,
técnicos e instituciones.

69,5%

SON MUJERES

72,3%

EN ZONAS RURALES

47,7%

SE IDENTIFICAN
COMO INDÍGENAS

¹ Joint Anticipatory Action Appeal. FAO-WFP 2026–2027

² América Latina y el Caribe: El Niño. OCHA 2026–2027, (pp. 2–4)

³ State of the Climate in Latin America and the Caribbean. WMO 2025

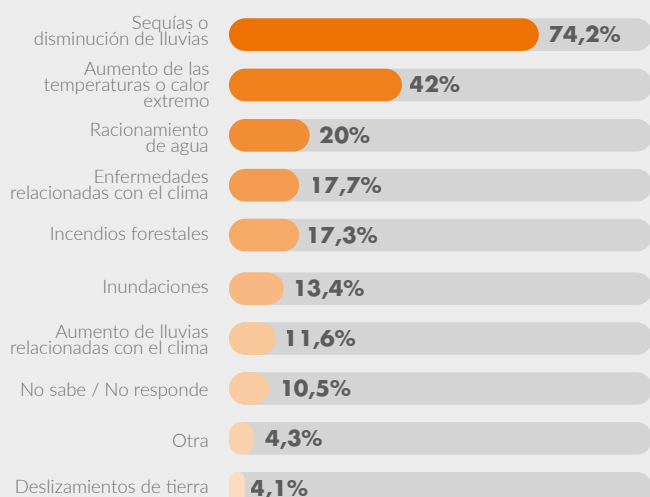
⁴ En Centroamérica se aplicaron 278 encuestas (197 en Guatemala y 81 en Honduras) y se realizaron 24 entrevistas a actores institucionales y comunitarios en Lempira (Honduras), Sololá, Petén y Chiquimula (Guatemala). En Perú se aplicaron 67 encuestas en Amazonas, Cusco, San Martín y Ucayali, complementadas con 3 entrevistas y 2 grupos focales en Ocongate (Cusco) y Ucayali. En Colombia se aplicaron 419 encuestas en Norte de Santander, La Guajira, Amazonas y Caquetá, complementadas con 6 entrevistas y 3 grupos focales en Amazonas, La Guajira y Norte de Santander.



EL NIÑO SE EXPERIMENTA DE MANERA DIFERENTE SEGÚN EL TERRITORIO

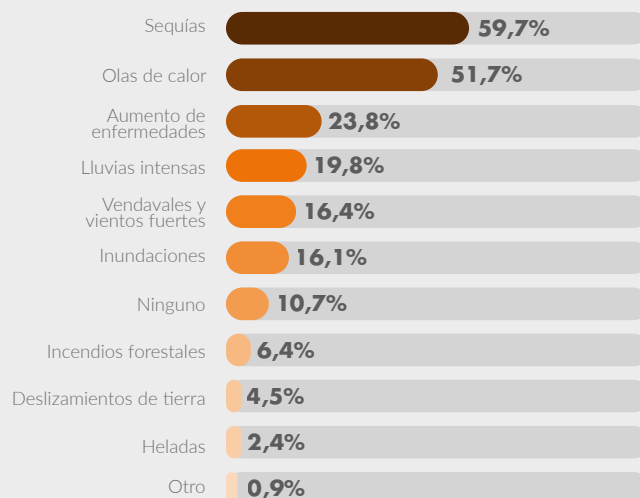
EVENTOS CLIMÁTICOS ASOCIADOS CON EL FENÓMENO DE EL NIÑO

¿Con qué situaciones o efectos asocia usted el fenómeno de El Niño?



EVENTOS CLIMÁTICOS EXPERIMENTADOS EN LOS ÚLTIMOS 2 MESES

En los últimos 2 meses, ¿en su comunidad han experimentado alguno de estos eventos naturales?



Las comunidades relacionan el FEN principalmente con sequías, calor, escasez de agua, lluvias intensas e inundaciones. Sin embargo, los testimonios muestran que no existe una única experiencia del fenómeno. En algunas zonas predominan el déficit hídrico y las pérdidas agrícolas; en otras, las lluvias intensas y las inundaciones afectan cultivos, viviendas y servicios. Esta diversidad territorial es fundamental para diseñar medidas de anticipación.

Como explicó una persona participante en Ucayali, Perú:

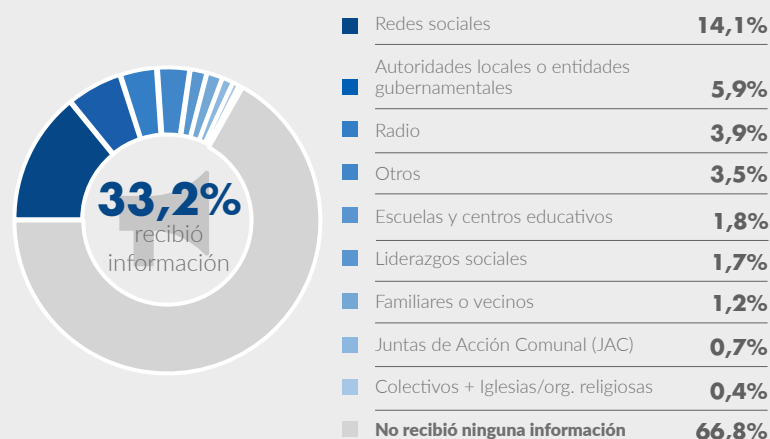
“Eso depende también de cada región... Cada región va a ver impactos... reacciones diferentes”.

Los datos confirman estas diferencias. En Centroamérica, el 87,1% de las personas encuestadas asocia el FEN con sequías, mientras que en Colombia lo hace el 70,1%. En Perú, la percepción está más dividida entre sequías (47,8%) e inundaciones (44,8%).

LA INFORMACIÓN SIGUE SIN LLEGAR A TIEMPO

FUENTE PRINCIPAL DE INFORMACIÓN SOBRE EL FENÓMENO DE EL NIÑO

¿Cuál es la fuente principal por la que ha recibido información del fenómeno de El Niño?



Las redes sociales constituyen la principal fuente de información sobre el FEN y los eventos climáticos, mientras que el acceso a información procedente de instituciones es más limitado. Honduras presenta una mayor participación de las autoridades locales como fuente de información, pero incluso allí persisten brechas importantes.

La falta de comunicación y de alertas oportunas limita la capacidad de las comunidades para actuar antes del impacto. Como señaló una persona participante en Ucayali:

“Puede ser un problema también que no hubo mucha información hacia las partes sobre este fenómeno, no hubo mucha comunicación, tampoco alertas”.

Además de disponer de información, es importante que esta llegue con antelación, por canales accesibles y en un formato que permita tomar decisiones.



EL AGUA CONECTA BUENA PARTE DE LOS IMPACTOS

Los resultados muestran una cadena de afectaciones en la que la variabilidad climática extrema o extendida altera el acceso al agua o, por el contrario, aporta excesos de lluvias y, en cualquiera de los casos, repercute comprometiendo la producción, la salud, la energía y la seguridad alimentaria.

Las comunidades describen tanto situaciones de escasez de agua como problemas derivados de inundaciones y contaminación de fuentes. El acceso al agua puede empeorar porque se tiene que dedicar más tiempo a su recolección o por la destrucción de sistemas de agua potable y de riego, entre otras posibilidades; pero sus efectos se manifestarán igualmente en interrupción de actividades productivas y educativas, incremento de enfermedades relacionadas con su calidad o disponibilidad, pérdidas de medios de vida, cortes de energía eléctrica, entre otros efectos.



LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA SE MANIFIESTA EN:



SEQUIÁS (Escasez hídrica)

Menos lluvia, pérdida de pastos y cultivos, canícula prolongada, cambios drásticos en la temperatura (frío intenso o mucho calor) e incendios forestales.



INUNDACIONES (Exceso hídrico)

Crecientes y desbordamientos, deslizamientos de tierra, lluvias intensas, cultivos anegados y muerte de animales.

AFECTA DIFERENTES SECTORES:



AGUA

Sequía: Menor disponibilidad de agua, racionamiento y mayor dificultad para acceder a agua segura.

Inundación: Contaminación y desbordamiento de fuentes de agua, con mayor necesidad de tratamiento.



ENERGÍA

Sequía: Menor generación y cortes prolongados de energía, con mayor gasto en combustible.

Inundación: Cortes de energía, daños en infraestructura y dificultades de acceso y refrigeración.



SALUD

Sequía: Mayor exposición a golpes de calor y enfermedades transmitidas por vectores, gastrointestinales y respiratorias.

Inundación: Mayor exposición a enfermedades gastrointestinales, transmitidas por vectores y de la piel.



SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

Sequía: Pérdida de cosechas, empleos agropecuarios y animales de cría, afectando los ingresos y el acceso a alimentos.

Inundación: Pérdida de cultivos y empleos, daños en vías de acceso y desplazamiento de población.

IMPACTA EN LOS HOGARES Y LAS COMUNIDADES:



Menor producción agrícola y pecuaria



Pérdida de ingresos



Aumento de enfermedades



Sobrecarga de trabajo de las mujeres por la escasez de agua



Afectación emocional y salud mental



Afectación a la biodiversidad



TODO ESTO AUMENTA LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

PRINCIPALES AFECTACIONES:

- Alza de precios de los alimentos
- Menos comidas al día
- Dieta reducida en variedad
- Menor disponibilidad de alimentos
- Retraso en el desarrollo cognitivo por desnutrición y anemia infantil



Y LAS CONSECUENCIAS SON MAYORES EN:



Niños y niñas



Personas adultas mayores



Mujeres



Pueblos indígenas



Pequeños productores



Comunidades rurales aisladas



LOS IMPACTOS SOBRE LOS MEDIOS DE VIDA TERMINAN AFECTANDO LA ALIMENTACIÓN

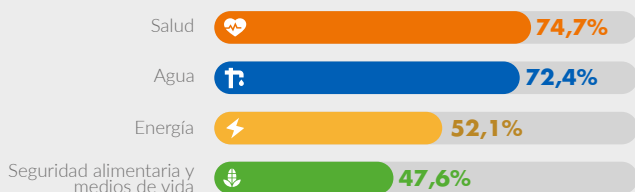
La disminución de la producción (53,1%), las pérdidas de cultivos (52,8%) y el aumento de los precios (72,8%) reducen la capacidad de los hogares para acceder a alimentos suficientes y diversos. Los efectos son especialmente relevantes para las familias que dependen de la agricultura, la ganadería, la pesca o actividades informales y que disponen de menos alternativas para compensar una pérdida de ingresos.

En los territorios estudiados aparecen estrategias como consumir alimentos menos preferidos, reducir las porciones o modificar las actividades productivas. Estas respuestas permiten afrontar el corto plazo, pero pueden aumentar la vulnerabilidad si se mantienen en el tiempo.

LOS IMPACTOS SE ACUMULAN Y AFECTAN DIMENSIONES QUE VAN MÁS ALLÁ DE LA ECONOMÍA

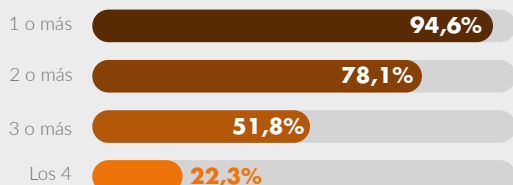
PERSONAS AFECTADAS POR SECTOR

A causa de la variabilidad climática • % del total de encuestados



AFECTACIÓN SIMULTÁNEA EN MÚLTIPLES SECTORES

Personas con 1 o más sectores afectados al mismo tiempo



El 78,1% de la población analizada expresó afectaciones simultáneas en al menos dos de cuatro dimensiones: agua, energía, salud, y seguridad alimentaria y medios de vida.

La salud, la nutrición, la continuidad educativa, la protección y el bienestar psicosocial pueden verse afectados cuando las familias enfrentan pérdidas productivas, desplazamientos, interrupciones de servicios o dificultades para acceder a agua y alimentos. Estos efectos no se distribuyen de manera homogénea: las mujeres y niñas pueden asumir una mayor carga de cuidados y trabajo doméstico, mientras que niños, niñas y adolescentes pueden enfrentar interrupciones educativas y mayores riesgos nutricionales y de protección.



HALLAZGOS TRANSVERSALES



SALUD MENTAL

No apareció entre las primeras afectaciones de la encuesta, pero surgió en varios grupos focales sin preguntarse de forma directa.

Aumento y escalamiento reciente de casos de depresión y suicidio en personas jóvenes, agravado por el estrés económico causado por el clima.

HONDURAS

Estrés, ansiedad, frustración y miedo frente a la pérdida de medios de vida y viviendas por inundaciones y crecientes.

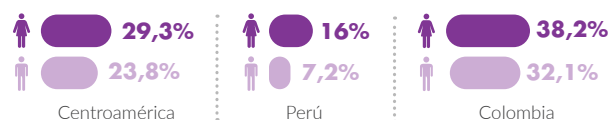
PERÚ



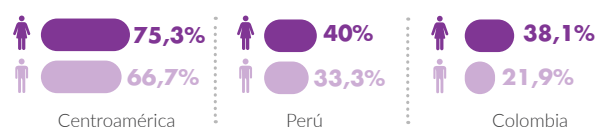
GÉNERO

El acceso a agua segura se percibe y se sobrelleva de forma diferenciada: la carga de cuidado recae sobre las mujeres.

PREOCUPACIÓN FRECUENTE POR FALTA DE AGUA



TRATAN EL AGUA PARA CONSUMO



Ha incrementado lo que es la labor de la mujer... la mujer tiene que ir a jalar agua... deben recorrer distancias mayores para lavar ropa cuando las quebradas cercanas se secan.

Pedro Jesús Mercado - CAFEG, Erandique, Honduras

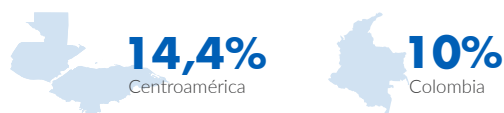
EDAD



NIÑOS Y NIÑAS

Exposición a enfermedades y consecuencias de la desnutrición y la anemia en su desarrollo físico y cognitivo; escuelas sin preparación frente a cambios extremos de temperatura.

HOGARES QUE REDUJERON EL CONSUMO DE ADULTOS PARA QUE LOS NIÑOS COMIERAN



La desnutrición va a afectar la retención y el aprendizaje para toda la vida.

Grupo focal - Ucayali, Perú



PERSONAS MAYORES

Enfermedades respiratorias y gastrointestinales, complicaciones de enfermedades previas y barreras de acceso a atención cuando los desplazamientos se encarecen.



PERTENENCIA ÉTNICA

PERSONAS ENCUESTADAS INDÍGENAS



47,6% del total de personas encuestadas

Las afectaciones se agravan por las desigualdades estructurales de cada territorio y por la alta vulnerabilidad frente a la variabilidad climática. A la vez, las comunidades indígenas cuentan con herramientas e instancias organizativas y reclaman mayor participación en los espacios de articulación para la respuesta y la preparación.

Las comunidades indígenas en el Amazonas colombiano cuentan con el Manguaré, un instrumento musical de percusión hecho con dos troncos, que sirve para enviar mensajes importantes, como alertas por eventos climáticos, entre otros. Su sonido y el mensaje pueden alcanzar más de 20 km de distancia.



EXISTEN CAPACIDADES COMUNITARIAS, PERO TODAVÍA NO SE CONVIERTEN SISTEMÁTICAMENTE EN ANTICIPACIÓN

La percepción de riesgo es elevada. Una proporción importante de las personas encuestadas considera probable que en los próximos meses se produzcan sequías o reducciones importantes del acceso al agua o, por el contrario, lluvias intensas e inundaciones, lo que agravaría los impactos ya palpables. Sin embargo, muchas comunidades señalan que todavía no cuentan con medidas suficientes para hacer frente a los impactos ya identificados ni para anticiparse a los que estén por venir.

Las principales brechas identificadas son la falta de información y alertas, el apoyo institucional insuficiente y las limitaciones de organización comunitaria. Al mismo tiempo, allí donde existen capacidades locales aparecen acuerdos para gestionar el agua, reservas comunitarias, redes de apoyo y conocimientos productivos que pueden constituir una base sólida para la acción anticipatoria.

El principal desafío, por tanto, no es únicamente crear nuevas capacidades, sino conectar **las capacidades existentes con información, recursos y mecanismos institucionales que permitan activarlas antes de que ocurra el impacto.**





CENTROAMÉRICA



Guatemala y Honduras se encuentran entre los países de Centroamérica más expuestos a los impactos de la variabilidad climática, particularmente en el Corredor Seco, una región caracterizada por lluvias erráticas, sequías recurrentes y eventos meteorológicos extremos. Los efectos asociados al Fenómeno de El Niño incrementan el riesgo de pérdidas agrícolas, escasez de agua y deterioro de la seguridad alimentaria, especialmente entre hogares rurales que dependen de la agricultura de subsistencia.

En **GUATEMALA**, 252 municipios presentan vulnerabilidad alta o muy alta frente a la sequía, de los cuales 123 tienen vulnerabilidad muy alta.⁵ A agosto de 2026, 138 municipios de los 22 departamentos registraban pérdidas de cultivos asociadas a la sequía, la canícula prolongada y la escasez de lluvia, afectando a 236.447 familias.⁶ Ante el agravamiento de la situación, se declaró la alerta roja en 15 municipios de Chiquimula y Jutiapa, en la región Trifinio. A ello se suma un escenario de creciente presión sobre la seguridad alimentaria: 3,2 millones de personas podrían encontrarse en Fase 3 o superior de inseguridad alimentaria aguda entre julio y septiembre de 2026.⁷

En **HONDURAS**, la sequía meteorológica asociada al fenómeno de El Niño ha intensificado el déficit de lluvias y la presión sobre la disponibilidad de agua y la producción agropecuaria. El Decreto Ejecutivo PCM-016-2026, publicado el 19 de agosto, declaró el estado de emergencia en 75 municipios de Choluteca, Comayagua, El Paraíso, Francisco Morazán, La Paz y Valle, donde se estiman 147.658 hogares potencialmente afectados. Posteriormente, COPECO (Secretaría de Estado en los Despachos de Gestión de Riesgos y Contingencias Nacionales de Honduras) amplió la Alerta Roja a 103 municipios, mientras otros permanecen bajo Alerta Amarilla o Verde. El déficit acumulado de precipitación, que alcanza entre 100 y 200 mm en las zonas más afectadas, está afectando la disponibilidad de agua para consumo y producción, así como los cultivos y los medios de vida rurales. La reducción de cosechas de maíz y frijol afecta simultáneamente la disponibilidad de alimentos y los ingresos familiares, aumentando riesgos de migración, endeudamiento y adopción de estrategias negativas de supervivencia. Las sequías prolongadas también generan presión sobre las fuentes de agua, incrementando el riesgo de enfermedades relacionadas con el agua. Al mismo tiempo, los niños y niñas de mayor edad suelen ver afectada su asistencia y desempeño escolar cuando las familias se ven obligadas a encomendarles la búsqueda de agua y otros recursos básicos para su subsistencia.

Las poblaciones más vulnerables incluyen familias campesinas que producen para la auto subsistencia, comunidades indígenas, hogares encabezados por mujeres, niños y niñas menores de cinco años, mujeres embarazadas y lactantes, y personas que viven en condiciones de pobreza y exclusión. Las mujeres y niñas enfrentan riesgos diferenciados, incluyendo una mayor carga de trabajo doméstico y de cuidado, así como una mayor exposición a la violencia basada en género durante períodos de crisis incluyendo la ocurrencia de múltiples embarazos en adolescentes. La combinación de amenazas climáticas, pobreza estructural y limitadas capacidades de adaptación convierte a estas comunidades en altamente vulnerables ante los impactos recurrentes del Fenómeno de El Niño.

La evaluación rápida sobre el impacto de El Niño 2026, desarrollada por Acción contra el Hambre en el marco del proyecto financiado por ECHO y en colaboración con OXFAM⁸, identificó cuatro de los departamentos más afectados en Centroamérica: El Paraíso y Choluteca en Honduras, y Jalapa y Chiquimula en Guatemala. En estos territorios, el 95 % de los hogares reportó pérdidas en sus cultivos de maíz, comprometiendo seriamente la disponibilidad de alimentos y los medios de vida de las familias rurales. Entre los hogares que aún disponen de reservas propias de maíz, se estima que estas serán suficientes para menos de tres semanas. La situación es particularmente crítica en Chiquimula y Baja Verapaz, donde las reservas alimentarias se encuentran prácticamente agotadas y alcanzan para tres semanas o menos.



95%

de los hogares en los departamentos más afectados reportó pérdidas en sus cultivos de maíz. **Las reservas alcanzan para menos de tres semanas.**

⁵ Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA). [Familias agricultoras y cultivos estratégicos recibirán apoyo ante riesgo de sequía en 2026](#), 18 de junio de 2026.

⁶ CONRED/MAGA, [séptima reunión del CONASAN](#), 28 de agosto de 2026.

⁷ SESAN. [Pronóstico de inseguridad alimentaria para el período 2026-2027 y acciones de respuesta, análisis CIF](#), 7 de agosto de 2026.

⁸ Oxfam. [La sequía, los cultivos y el corredor seco centroamericano: Evidencias de una crisis en evolución en Guatemala, Honduras y El Salvador por el impacto de El Niño \(2026\)](#).



La evaluación también evidencia impactos diferenciados sobre las mujeres y las niñas a través de dos mecanismos principales:

- **Mayor carga asociada a la gestión del agua.** En los hogares rurales, la recolección y administración del agua para consumo doméstico recae principalmente en mujeres y niñas. La escasez hídrica incrementa los tiempos de desplazamiento y espera para acceder al agua, aumentando significativamente la carga de trabajo no remunerado.
- **Pérdida de activos productivos.** Las aves de corral, que representan uno de los principales activos pecuarios gestionados por las mujeres y una fuente clave tanto de proteína para el hogar como de ingresos de emergencia, figuran entre los activos más afectados. Su pérdida reduce la capacidad de resiliencia de los hogares y limita la autonomía económica de las mujeres.



VOCES Y EVIDENCIA DESDE EL TERRITORIO

La evaluación desarrollada en el marco del proyecto financiado por ECHO sobre el Fenómeno del Niño en el Corredor Seco es amplia en su muestra y aporta información sobre los impactos, las necesidades y las brechas de asistencia. Por otro lado, el estudio que desarrollamos en 5 departamentos de Guatemala (Alta Verapaz, Chiquimula, Huehuetenango, Petén y Sololá) y 2 departamentos en Honduras (Choluteca y Lempira), complementa este análisis al aportar información sobre las afectaciones y las estrategias de afrontamiento y respuesta de los hogares en sectores como agua, energía, salud, seguridad alimentaria y medios de vida. Así mismo, este estudio incorpora las voces de actores clave de las comunidades, sobre las acciones comunitarias de preparación ante sequías e inundaciones, y sobre estrategias e iniciativas de anticipación posibles o deseables frente a los riesgos asociados a la variabilidad climática.

Durante los meses de julio y agosto se aplicaron **278 encuestas** (197 en Guatemala y 81 honduras), complementadas con **24 entrevistas** (5 en Honduras y 19 en Guatemala) autoridades locales, líderes comunitarios y representantes de organizaciones. El perfil de la muestra es el siguiente:

35-44

Rango etario predominante (30,2%), seguido de 25-34 años (25,9%)

39,2%

jefatura de hogar femenina • 60,4% masculina • 0,4% otro

56,8%

se autoidentifica indígena

87,8%

zona rural

12,2%

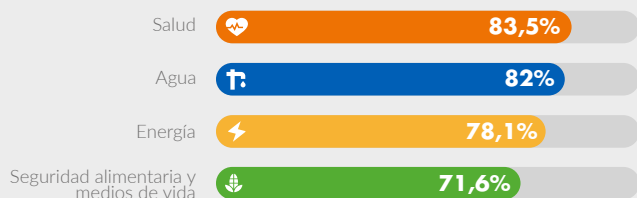
zona urbana

77,3%

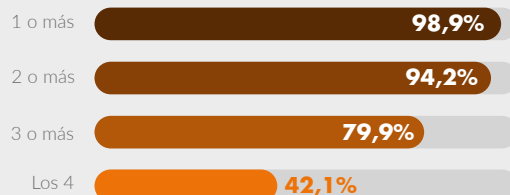
de las personas encuestadas son mujeres • 22,7% hombres

PAÍS	ENCUESTAS	ENTREVISTAS	JEFATURA FEMENINA	JEFATURA MASCULINA	OTRA JEFATURA	AUTO IDENTIFICACIÓN INDÍGENA	ZONA RURAL	ZONA URBANA
Guatemala	197	19	42,1%	57,4%	0,5%	76,1%	83,2%	16,8%
Honduras	81	5	32,1%	67,9%	0%	9,9%	98,8%	1,2%

AFECTACIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA

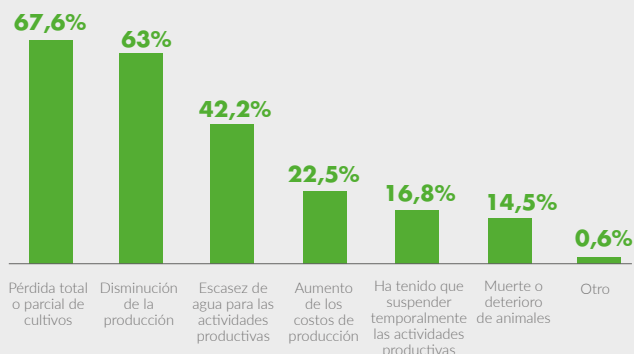


AFECTACIÓN SIMULTÁNEA EN MÚLTIPLES SECTORES





AFECTACIONES A LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA



Tanto en Honduras como en Guatemala, los eventos experimentados entre mayo y agosto del presente año fueron principalmente sequías, calor extremo, aumento de enfermedades derivadas del clima y racionamiento de agua. En las entrevistas realizadas en las zonas del Corredor Seco subrayan la incertidumbre generada por el comportamiento reciente del clima, que ha dejado en entredicho la utilidad del calendario agrícola tradicional, generando pérdidas de cultivos para la subsistencia y generación de ingresos de las comunidades.

“Estamos molestos con el fenómeno, ustedes saben que lo que es lo cultivo de maíz y de frijol estamos al 0%, no hay cosecha. Las familias en ese caso vamos a tener un poco de desnutrición. El otro año vamos a tener escasez de recursos, a veces no va

a haber trabajo porque no está lloviendo, no hay trabajo, todos los padres de familia quedamos sin trabajo”

Entrevista a líder comunitario Chiquimula, Guatemala.

A la falta de lluvias, se suman el secamiento de pozos tradicionales, la contaminación de las fuentes, la inseguridad del agua almacenada para consumo y las crecientes dificultades para conseguir o comprar agua segura. En la región tan solo el 47,1% declaró el acueducto por tubería su fuente principal de abastecimiento de agua, evidenciando las brechas estructurales que persisten para garantizar un acceso adecuado a agua segura y de calidad.

En territorios como Petén y Sololá, donde también Acción contra el Hambre mantiene presencia, los efectos de la variabilidad climática empiezan a notarse en sectores como el turismo, la producción textil y agropecuaria, aunque con menor intensidad. Las afectaciones se manifiestan de forma interrelacionada: la escasez de agua agravada por interrupciones del suministro eléctrico repercute en la producción y los ingresos, mientras que la pérdida de cosechas, el alza de precios, el aumento de enfermedades y la menor disponibilidad y variedad de alimentos incrementan la presión sobre los hogares y sus gastos para cubrir las necesidades básicas.

“Por la sequía las familias deben invertir más en compra de agua para riego o consumo, semillas nuevamente por pérdida de cultivos, y fertilizantes e insumos para recuperar la producción”

Entrevista autoridad local, Sololá, Guatemala

EL CORREDOR SECO: AFECTACIONES MÚLTIPLES CON IMPACTOS SEVEROS



GUATEMALA: CHIKIMULA Y HUEHUETENANGO

Las pérdidas de los cultivos de maíz y frijol en algunas zonas han sido totales, el calor extremo y la escasez de agua hace que no haya cultivos alternos de huertos y que los animales se enfermen. Además, quienes viven del trabajo diario (“jornales”) enfrentan una doble exposición: pierden su propia producción y, al mismo tiempo, la posibilidad de emplearse en la de otros.

“No hay trabajo porque si no llueve no hay de donde, si lloviera si quiera un jornal, la gente siempre busca jornales, pero si no hay agua no hay jornales... De igual manera de los animales y las aves tampoco, no podemos decir que vamos a vender animales porque también ha afectado a los animalitos, se levantan muchas enfermedades con el calor”

Entrevista líder comunitario.
El Sauce, Chiquimula, Guatemala



HONDURAS: CHOLUTECA Y LEMPIRA

Se manifiesta una incertidumbre generada por el comportamiento reciente del clima: los últimos tres años han tenido patrones de lluvia muy distintos entre sí (2024 con lluvia y plagas, 2025 con lluvias torrenciales y 2026 casi sin lluvia). En algunas zonas como Candelaria y Choluteca se reportan pérdidas de maíz de hasta 90%, y las pocas familias que pueden contar con sistemas de riego aumentan el valor de sus cosechas, afectando a las demás que han visto disminuidos sus ingresos.

“En el caso del maíz, tenemos parcelas que están totalmente deterioradas. Ahora, aunque pueda llover, ya es imposible recuperarlas. Aunque les apliquemos el abono que les corresponde, ya no podemos recuperarlas por la falta de agua”

- Entrevista autoridad local,
Candelaria, Honduras.

En la cría de animales no se está obteniendo la misma producción, aumentó su costo por acarreo de agua y falta de pastos en el caso de la ganadería y en el caso de las aves se ha visto el aumento de brotes de gripe aviar.





GUATEMALA: CHIQUIMULA Y HUEHUETENANGO

La preocupación por el hambre y la desnutrición, en particular de niños y niñas, es central. La sequía comienza en el campo, pero sus efectos terminan reflejándose en la mesa familiar, en la calidad de la dieta, en el crecimiento infantil y en la salud de las comunidades.

"Nosotros lo que queremos es no caer en desnutrición de los niños porque sería muy complicado, este año vamos a tener más complicaciones, va a haber familias que solo van a tener para alimentar a los niños"

Entrevista líder comunitario, El Sauce, Chiquimula, Guatemala

HONDURAS: CHOLUTECA Y LEMPIRA

También hay riesgo sobre cultivos alternos como el café, por los cambios en los periodos de lluvia y plagas. Esto sumado al alza en el precio de alimentos, insumos y combustibles ha generado una cadena de impactos preocupantes.

"Si esa producción se dañó y no logras sacar nada de ella, te toca comprar los alimentos... y si no tienes el recurso económico, te toca vender tu vaquita para comprar unas cargas de maíz. Esto es una cadena."

Entrevista autoridad local, Candelaria, Honduras

AFECTACIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA

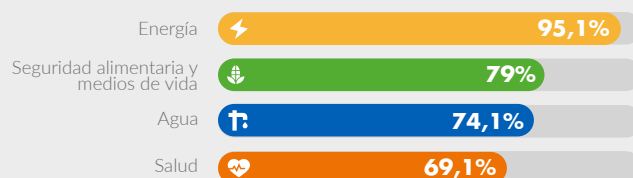


8 de cada 10 personas han reportado afectaciones en 3 o más sectores de manera simultánea



Sequías (93,1%), olas de calor (59,8%) y aumento de enfermedades (46%).

AFECTACIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA



8 de cada 10 personas han reportado afectaciones en 3 o más sectores de manera simultánea



Sequías (97,5%), olas de calor (95,1%) y aumento de enfermedades (54,3%).

AGUA

El **23%** de personas calificó su acceso habitual a agua como muy malo (52,6% en Chiquimula) y el 42,5% como regular. El 59,8% de los hogares reportó un aumento reciente en el tiempo dedicado a la recolección de agua, mientras que el 25,3% manifestó una preocupación permanente por no disponer de suficiente agua para cubrir sus necesidades en el último mes. Como estrategia, el 63,2% almacena agua en recipientes o tanques y el 45,2% redujo su consumo.

El **55,6%** calificó su acceso habitual al agua como regular. El 58% de los hogares reportó interrupciones en el suministro de agua y el 45,7% un aumento en el tiempo dedicado a su recolección. Asimismo, el 25,9% manifestó preocupación ocasional y el 16% preocupación frecuente por no disponer de suficiente agua el último mes. Como estrategia, el 66,7% almacena agua en recipientes o tanques y el 34,6% redujo su consumo.

ENERGÍA

El **60,9%** de los hogares reportó interrupciones del servicio de energía eléctrica y el 39,7% describió el suministro habitual como intermitente. El 43,7% no implementa ninguna estrategia frente a estas afectaciones, mientras que el 32,2% redujo su consumo de energía.



El **83,9%** de los hogares reportó interrupciones del servicio de energía eléctrica y el 75,9% calificó el suministro como intermitente. Además, el 40,7% señaló un aumento del costo del combustible y el 37,04% limitaciones para conservar alimentos por falta de energía. Como estrategia, el 38,3% usa fuentes alternativas de iluminación o energía, aunque el 49,4% no implementa ninguna.

SALUD

El **64,4%** de los hogares reportó enfermedades diarreicas o gastrointestinales y el 42,5% golpes de calor o agotamiento por altas temperaturas. Como estrategia, el 66,7% busca atención en centros de salud o brigadas y el 62% utiliza remedios caseros o medicina tradicional.



El **48,1%** de los hogares reportó golpes de calor o agotamiento por altas temperaturas y el 32,1% enfermedades diarreicas o gastrointestinales; el 23,5% reportó también afectaciones respiratorias. Como estrategia, el 76,8% utiliza remedios caseros o medicina tradicional y el 50% busca atención en centros de salud o brigadas. Sin embargo, el 49,4% de las personas encuestadas señaló dificultades para acceder a atención médica.

ACCESO A ALIMENTOS

El **97,7%** de los hogares reportó un aumento en el precio de los alimentos y el 21,8% señaló una menor disponibilidad en tiendas, mercados o comunidad. Frente a esto, el 62,1% declaró consumir alimentos menos preferidos o más baratos, el 33,3% redujo el tamaño de las porciones y el 29,9% redujo el número de comidas consumidas en el día.



El **97,5%** de los hogares reportó un aumento en el precio de los alimentos y el 17,3% señaló una menor disponibilidad en tiendas, mercados o comunidad. Frente a esto, el 51,9% tuvo que consumir alimentos menos preferidos o más baratos, el 51,9% redujo el tamaño de las porciones de las comidas y el 25,9% redujo el número de comidas consumidas en el día.

MEDIOS DE VIDA

El **93,8%** de los hogares con actividad agropecuaria manifestó haber sufrido pérdidas económicas durante el último mes debido a la variabilidad climática. Las afectaciones principales son disminución de la producción (61,7%) y la pérdida total o parcial de cultivos (60,5%). Como estrategia, el 49,4% redujo el área cultivada y el 28,4% suspendió temporalmente la actividad productiva.

Entre las personas que dependen de otras fuentes de ingreso, el 91,3% también reportó afectación a causa del clima en el último mes. El 52,2% reportó que dichos ingresos son por jornales o trabajo ocasional.

El **96,3%** de los hogares con actividad agropecuaria manifestó haber sufrido pérdidas económicas durante el último mes debido a la variabilidad climática. Las afectaciones principales son pérdida total o parcial de cultivos (88,9%), disminución de la producción (83,3%) y la escasez de agua para las actividades productivas (64,8%). Como estrategia, el 40,7% suspendió temporalmente la actividad productiva, el 35,2% cambió las fechas o ciclos de siembra y el 29,6% redujo el área cultivada.

Entre las personas que dependen de otras fuentes de ingreso, el 66,7% también reportó afectación a causa del clima en el último mes. El 42,9% reportó que sus ingresos provienen de actividades comerciales.

PERCEPCIÓN DE AMENAZAS Y PREPARACIÓN

El 39,1% de las personas considera muy probable una sequía fuerte o disminución importante del acceso al agua en los próximos 6 meses, frente a solo el 4,6% que considera muy probable una inundación (50,6% la considera poco probable). Las acciones comunitarias identificadas fueron limitadas, sin embargo, las más mencionadas correspondieron a jornadas de limpieza de fuentes de agua y, la prohibición o vigilancia de quemas.



El 40,7% de las personas considera muy probable una sequía fuerte en los próximos 6 meses, frente al 3,7% que considera muy probable una inundación (67,9% la considera poco probable). Las acciones comunitarias identificadas fueron limitadas, sin embargo, las más mencionadas correspondieron a la comunicación con autoridades, bomberos o gestión del riesgo y los acuerdos comunitarios para el uso o racionamiento del agua.



BARRERAS PARA LA ANTICIPACIÓN

La falta de información y de sistemas de alerta temprana constituye la principal dificultad percibida para la anticipación comunitaria (51,8%), seguida de la insuficiencia de apoyo institucional (47,1%). Los hallazgos también evidencian una fragmentación institucional que se manifiesta tanto en la dependencia de proyectos de corta duración como en la limitada articulación entre instituciones, organizaciones y comunidades. Durante las entrevistas se señalaron, además, deficiencias en la capacitación técnica y desfases entre la emisión de información por parte de las instituciones y la ocurrencia de los impactos, lo que limita la capacidad de las comunidades para anticiparse y responder oportunamente.

“La conferencia informativa llegó después... cuando ya estaba la pérdida”

Entrevista a autoridad local, Erandique, Honduras

“La información no siempre llega de manera oportuna... especialmente a las comunidades rurales más alejadas”

Entrevista a autoridad local, Sololá, Guatemala



ESTRATEGIAS, SOLUCIONES Y EL CAMINO A SEGUIR

En las entrevistas destacan como iniciativas que han contribuido a hacer frente a los impactos las escuelas de campo de agricultores, ya en funcionamiento y con proyección hacia la adaptación climática, las medidas preventivas contra enfermedades por vectores y las solicitudes de apoyo a entidades para cultivo y crías de animales.

Los testimonios pusieron también de relieve la demanda de compromisos institucionales sostenidos en el tiempo y articulados entre sí, que partan de la escucha activa de las necesidades de las comunidades y promuevan un trabajo conjunto en el diseño e implementación de las respuestas.

“Que las instituciones inviertan en proyectos a largo plazo, como pozos mecánicos y sistemas de riego, también tomando en cuenta la alianza con la municipalidad y líderes comunitarios para estar más preparados a cualquier crisis que se venga, crear sistemas de captación de agua, capacitar en agricultura adaptada al clima, crear un plan de emergencia comunitaria y siempre teniendo en cuenta a los líderes comunitarios que son ellos quienes viven más de cerca la crisis en la comunidad”

Entrevista a miembro de la comunidad de Tisipe, Camotán, Chiquimula



PRIORIDADES

Es momento de fortalecer la preparación y anticiparse a los impactos climáticos más severos. Los gobiernos, con el apoyo de la cooperación internacional, deben priorizar desde ahora el financiamiento de mecanismos de acción anticipatoria que permitan reducir los efectos de la próxima temporada seca, especialmente en las comunidades más vulnerables del Corredor Seco ampliado.

Entre las acciones prioritarias se encuentran la **rehabilitación y el mantenimiento de los sistemas de agua identificados por las comunidades como inoperantes, el fortalecimiento de la gobernanza y gestión sostenible del agua y el impulso de medios de vida resilientes frente a la variabilidad climática**. Asimismo, es fundamental proteger la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares más vulnerables mediante intervenciones tempranas que eviten que las pérdidas agrícolas se transformen en crisis alimentarias y nutricionales, y que las familias adopten estrategias negativas con consecuencias a largo plazo.

Estas medidas deben complementarse con acciones en nutrición, protección social y protección de la niñez, garantizando respuestas que tengan en cuenta los impactos diferenciados sobre mujeres, niñas, niños y adolescentes, incluyendo la sobrecarga de tareas de cuidado, los riesgos de violencia basada en género, la interrupción escolar y otros factores que pueden profundizar las desigualdades durante las crisis.



Para que estas acciones sean sostenibles, es fundamental fortalecer el liderazgo y las capacidades de las comunidades y actores locales, incorporando enfoques de género, protección infantil y salud mental en la preparación y respuesta ante las crisis. Asimismo, la participación del sector privado como aliado estratégico puede contribuir a movilizar innovación, inversión y soluciones sostenibles para la gestión de riesgos climáticos y la construcción de comunidades más resilientes y mejor preparadas para enfrentar futuros eventos extremos.



DESCUBRE MÁS:
www.accioncontraelhambre.org.gt



COLOMBIA



Colombia presenta una elevada exposición a los impactos del Fenómeno de El Niño durante 2026, con efectos que se prevé continúen en 2027, y episodios climáticos extremos que se anticipa estarán entre los más intensos de las últimas décadas, y que ya han motivado la declaratoria de Desastre Nacional. Sin embargo, los efectos esperados no serán homogéneos en el territorio; mientras amplias zonas del Caribe experimentarán olas de calor y condiciones de sequía, las regiones de la Amazonía, la Orinoquía y el Pacífico continuarán enfrentando alertas asociadas a lluvias intensas, con aumento de los niveles de los ríos e inundaciones ribereñas.

Los principales impactos se concentran en el acceso al agua, la producción agropecuaria, el suministro de energía y la sostenibilidad de los ecosistemas. Aproximadamente la mitad de los municipios de Colombia (558 de 1013) podrían enfrentar desabastecimiento de agua durante el FEN⁹ afectando especialmente la población rural y dispersa, donde se concentran las mayores brechas de acceso a fuentes de agua mejorada (31%)¹⁰.

Entre los sectores más expuestos está el agropecuario, del que dependen directamente 3,3 millones de empleos¹¹ y más de 2 millones de productores.¹² La situación es especialmente

crítica para la agricultura campesina, familiar y comunitaria, responsable de cerca del 70% de los alimentos que consume el país. La experiencia reciente del FEN 2023-2024 evidenció esta vulnerabilidad, con más de 62.000 hectáreas de cultivos y 467.000 hectáreas de pasturas afectadas por sequías, heladas e incendios.¹³

La preparación frente al Fenómeno de El Niño ocurre en un contexto de alta presión institucional, marcado por el inicio de una nueva administración y la respuesta simultánea a emergencias de gran magnitud, como el terremoto del pasado 10 de agosto, alertas naranja y roja por calor extremo y máximos históricos de demanda eléctrica y el incremento de los incendios forestales¹⁴. De hecho, al 20 de septiembre, la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) reportaba 19 focos activos en siete departamentos y más de 40.000 hectáreas afectadas, especialmente en Boyacá, Huila y Tolima, donde la emergencia dura desde hace 52 días. Los incendios han afectado más de 6.800 hectáreas en Parques Nacionales Naturales y zonas de reserva hídrica, comprometiendo ecosistemas estratégicos para la regulación del agua y el abastecimiento de comunidades rurales. Este escenario exige reforzar la coordinación, asegurar la continuidad institucional y priorizar recursos en los territorios más vulnerables.

⁹ Ministerio de Vivienda, 30 de julio 2026.

¹⁰ Departamento Nacional de Estadística DANE. Índice de Pobreza Multidimensional, 2025.

¹¹ Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA).

¹² Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) 2023.

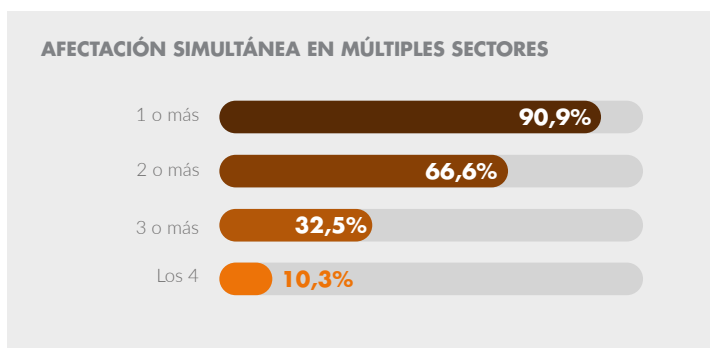
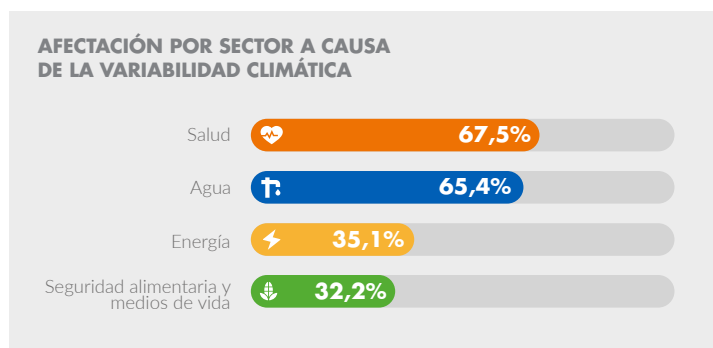
¹³ Ministerio de Agricultura. Balance de afectaciones por El Niño, 8 de marzo 2024.

¹⁴ Entre junio y agosto de 2026 se registraron 438 incendios forestales en 191 municipios de 19 departamentos, UNGRD. <https://portal.gestiondelriesgo.gov.co/>

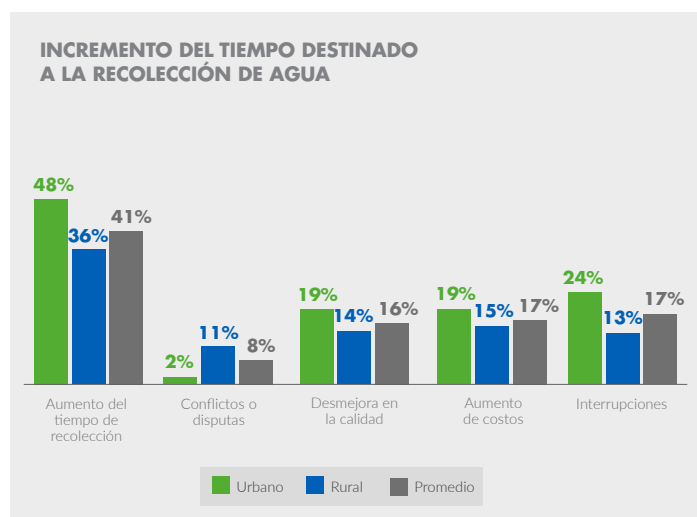
VOCES Y EVIDENCIA DESDE EL TERRITORIO

Los resultados de la encuesta muestran que los efectos asociados a la variabilidad climática ya se perciben en los territorios analizados. Durante los últimos dos meses (junio-julio), el 82,9% de las personas encuestadas reportó haber experimentado algún evento de variabilidad climática: el 51,8% mencionó sequías, el 47,3% olas de calor y, en menor proporción, el 15,2% lluvias intensas.

Durante los meses de julio y agosto se aplicaron 419 encuestas en 4 departamentos, complementadas con 4 entrevistas con autoridades locales en La Guajira y Amazonas, 3 grupos focales con comunidades en este departamento y 2 entrevistas con miembros de la comunidad de San Pablo, Norte de Santander. El perfil de la muestra es el siguiente:



Incluso en etapas tempranas del FEN, el acceso al agua está bajo presión: antes de los efectos recientes del clima, el 41,3% consideraba su acceso como regular y el 11,9% como muy malo. Sobre estas brechas preexistentes, el 28,3% manifestó preocupación frecuente por no disponer de agua suficiente en el último mes y el 65,6% reportó afectaciones asociadas al clima. En las zonas rurales, aunque la mayoría de las afectaciones se reportan en menor proporción, sobresale que el 11,6% señaló conflictos o disputas por el acceso al recurso, frente a apenas el 1,8% en zonas urbanas.



Entre las afectaciones sobre los medios de vida agropecuarios (60,5%) y el aumento del precio de los alimentos (57,5%), aumenta el riesgo de que los hogares recurran a estrategias como consumir alimentos menos preferidos o reducir el tamaño de las porciones. El impacto puede ser especialmente sensible para la población indígena, que ya reportaba menor consumo de verduras y acceso más limitado a frutas, con efectos directos sobre su diversidad alimentaria.



Las barreras de acceso amplifican los riesgos en salud: el 43,7% considera difícil acceder a servicios de salud y cerca de una cuarta parte requiere más de una hora de desplazamiento hasta un centro de atención. Entre las señales tempranas destacan las afecciones por calor extremo (28%) y las enfermedades diarreicas o gastrointestinales (26,8%). Frente a estos eventos, el 40,4% recurre inicialmente a remedios caseros o medicina tradicional, lo que refuerza la importancia de articular estas prácticas con información preventiva y atención oportuna.

“ Si se han visto muchas enfermedades: está dando mucho dengue y los niños están presentando constante fiebre”.

Entrevista a miembro de la comunidad de San Pablo, Norte de Santander.

En este estudio realizado se puede identificar los diferentes efectos del fenómeno en las diferentes regiones: por un lado, las sequías que afectan la región Caribe, incluida La Guajira, así como a Norte de Santander, y por otro, las inundaciones que afectan en mayor medida la región Amazónica, incluidos los departamentos Amazonas y Caquetá. A continuación, presentamos las diferentes afectaciones y estrategias halladas para cada sector.



INUNDACIONES: AMAZONAS Y CAQUETÁ

En el departamento del **Amazonas** el fenómeno se relaciona principalmente con inundaciones (48,7%), y el 59% reportó experimentar recientemente este evento climático; también se reportaron lluvias intensas (53,9%). En el departamento del **Caquetá** el fenómeno se relaciona principalmente con sequías (56,2%), sin embargo, los eventos climáticos más experimentados fueron las lluvias intensas (62,5%), seguidas de las inundaciones (43,8%).

Estos eventos han provocado impactos especialmente graves sobre los cultivos de autoconsumo y han generado la necesidad de trasladar algunas áreas de siembra hacia terrenos más altos ante el incremento de los niveles de los ríos.

"La creciente nos ha afectado. No hemos podido sacar los productos para cosechar y ahora debemos sembrar más hacia el interior, donde el agua no llega con tanta fuerza. Lo que producimos es principalmente para el consumo familiar y, ocasionalmente, para la venta".

Entrevista a autoridad local de Resguardo de Monochoa, Amazonas



SEQUIÁS: LA GUAJIRA Y NORTE DE SANTANDER

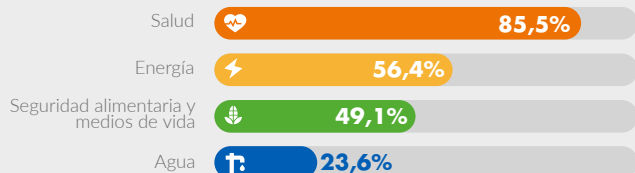
En **La Guajira**, el 79,5% asocia el FEN con sequías y el 83,76% declaró haberlo experimentado en los últimos dos meses; el 31,6% con aumento de temperaturas, y el 26,5% menciona directamente el racionamiento de agua. En **Norte de Santander**, en la frontera con Venezuela, además de estas afectaciones, el 25,5% de las personas encuestadas relacionan el fenómeno con incendios forestales (25,5%). En este departamento los eventos climáticos más experimentados fueron olas de calor (50,61%) y sequías (46,2%).

En ambas regiones el acceso al agua es su afectación principal: las afectaciones en el servicio a causa del clima, sumadas a la falta de infraestructura, han afectado especialmente al sector agrícola y sus cultivos.

"[Están] desesperados porque no hallan cómo regar sus plantas. Generalmente acá los agricultores, para enfrentar la sequía, se han tenido que valer del agua que viene de Guamal por tubería. Han puesto surtidores para poder regar sus cultivos a duras penas, porque con el racionamiento que hay ahorita es poco el riego que pueden aportar a sus siembras".

Entrevista a miembro de la comunidad de San Pablo Norte de Santander.

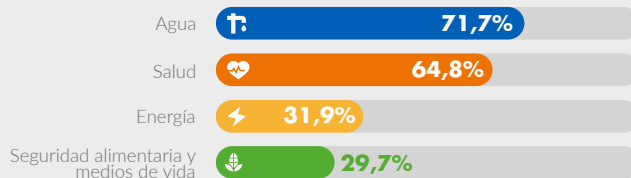
AFECTACIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA



7 de cada 10 personas han reportado afectaciones en 2 o más sectores de manera simultánea



AFECTACIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA



6 de cada 10 personas han reportado afectaciones en 2 o más sectores de manera simultánea



La afectación de agua fue considerablemente menor que en la zona donde se dieron las sequías. En **Amazonas** tan solo el 15,4% reportó un deterioro en la calidad del agua para consumo humano y el 12,8% enfrentó interrupciones en el suministro; solo el 12,8% se preocupó frecuentemente (de 3 a 20 veces al mes) por la disponibilidad de agua. Como estrategia, el 25,6% buscó agua en otras fuentes (lluvia, ríos, quebradas).

En **La Guajira** las fuentes principales de agua son de pozo (sin bomba 30,7% y con bomba 26,5%) y el 81% no puede calificar su acceso al agua como bueno, lo que pone en evidencia un problema estructural. Este escenario agravado en los últimos meses por las sequías se ve reflejado en la encuesta, ya que el 76,9% se ha preocupado recientemente por no contar con agua suficiente (de 3 a más de 20 veces al mes). Entre los principales impactos aumentó el costo para acceder al agua (33,3%) y el tiempo dedicado a su recolección (55,6%). El 60,7% de las personas declaró almacenar agua en recipientes o tanques y el 41% ha reducido su consumo como estrategia.

En **Norte de Santander**, el 41,7% aumentó el tiempo dedicado a la recolección de agua y el 18,2% enfrentó interrupciones en el suministro; el 59,9% se preocupó frecuentemente (de 3 a más de 20 veces por mes) por no contar con agua suficiente. Como estrategia, el 49,4% almacenó agua en recipientes o tanques y el 19,8% redujo su consumo. El 58,7% de las personas no puede calificar su acceso al agua como bueno, sin embargo, el 52,2% tiene el acueducto por tubería como fuente principal de agua.





INUNDACIONES: AMAZONAS Y CAQUETÁ

ENERGÍA

En **Amazonas** el 66,7% de los hogares cuenta como fuente principal de energía los paneles solares y el 56,4% declara el suministro como intermitente. A causa de las lluvias intensas, el 61,5% enfrentó interrupciones del servicio de energía eléctrica. Como estrategia, el 30,8% redujo su consumo de energía y el 28,2% usó fuentes alternativas de iluminación.



En **Caquetá** el 75% describió el suministro como intermitente, aunque solo el 6,2% reportó interrupciones explícitas y el 18,8% señaló limitaciones para conservar alimentos por falta de energía. El 12,5% conservó alimentos sin refrigeración como estrategia.

SALUD

En ambos departamentos las deficiencias estructurales en el sector son evidentes y ponen en evidencia un escenario preocupante frente al agravamiento de las condiciones de salud a causa del FEN. En **Amazonas** el 74,4% tiene a más de 2 horas el centro de salud más cercano y el 66,7% declaró como muy difícil acceder a atención médica. En **Caquetá** el 56,3% tiene a más de 2 horas el centro de salud más cercano y el 43,7% declaró como muy difícil acceder a atención médica.

Frente a las afectaciones recientes, en **Amazonas** el 61,5% presentó enfermedades diarreicas o gastrointestinales y el 46,2% reportó un aumento de brotes de dengue, zika, malaria o chagas; el 28,2% presentó enfermedades de la piel o brotes. En **Caquetá** el 50% presentó enfermedades diarreicas o gastrointestinales y el 25% enfermedades de la piel o brotes.

Respecto a las estrategias de respuesta en Amazonas se reportó que el 74,4% de los hogares utilizó remedios caseros o medicina tradicional y el 41% buscó atención en centros de salud o brigadas. Sin embargo, en Caquetá el 62,5% no reportó ninguna estrategia frente a estas afectaciones y tan solo el 12,5% utilizó remedios caseros o medicina tradicional.

SEQUÍAS: LA GUAJIRA Y NORTE DE SANTANDER

En **La Guajira** tan solo el 36,7% de los hogares cuenta con energía pública, el 30,7% cuenta con paneles solares y el mismo porcentaje declaró no contar con el servicio. El 41,9% enfrentó interrupciones del servicio de energía eléctrica a causa del clima y el 33,3% describió el suministro como intermitente. Como estrategia, el 23,9% usó fuentes alternativas de iluminación o energía y el 23,1% redujo su consumo.



En **Norte de Santander** el 15% enfrentó interrupciones del servicio de energía eléctrica y tan solo el 9,7% describió el suministro como intermitente. El 10,1% redujo su consumo de energía, aunque una proporción similar (10,1%) no implementó ninguna estrategia.

En **La Guajira** el 49,6% reportó como muy difícil el acceso a atención médica, a pesar de que el 59,8% manifestó tener a menos de 30 minutos el centro de salud más cercano. Respecto a las afectaciones recientes el 53% presentó golpes de calor o agotamiento por altas temperaturas y el 41% enfermedades de la piel o brotes; el 31,6% presentó enfermedades diarreicas o gastrointestinales. Como estrategia, el 53,8% utilizó remedios caseros o medicina tradicional y el 31,6% modificó sus actividades cotidianas.



En **Norte de Santander** el 44,2% reportó como difícil el acceso a atención médica, a pesar de que el 54,7% manifestó tener a menos de 30 minutos el centro de salud más cercano. Respecto a las afectaciones recientes el 20,6% presentó enfermedades de la piel o brotes y el 19% golpes de calor o agotamiento por altas temperaturas; el 17% presentó enfermedades diarreicas o gastrointestinales. El 30% utilizó remedios caseros o medicina tradicional como estrategia.



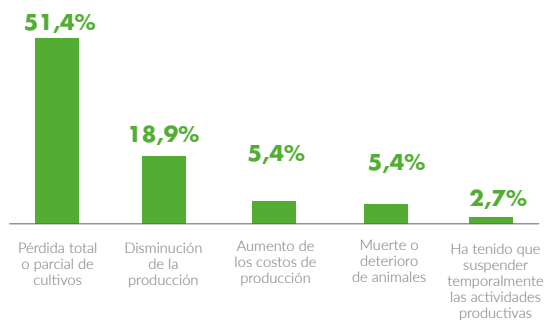
INUNDACIONES: AMAZONAS Y CAQUETÁ

En **Amazonas** el 28,2% reportó un aumento en el precio de los alimentos y el 17,9% señaló una menor disponibilidad en tiendas, mercados o comunidad. El 43,6% redujo el tamaño de las porciones y el 30,8% tuvo que pedir comida prestada o recibir ayuda de familiares, vecinos o amigos. El 60,9% de los hogares con actividad agropecuaria y el 63,6% de otras fuentes de ingreso reportaron afectación en sus ingresos.

En **Caquetá** solo el 6,2% reportó un aumento en el precio de los alimentos, aunque el 25% señaló una menor disponibilidad en tiendas, mercados o comunidad. El 31,2% tuvo que pedir comida prestada o recibir ayuda de familiares, vecinos o amigos. El 42,9% de los hogares con actividad agropecuaria reportó afectación en sus ingresos.



AFECTACIONES A LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA EN AMAZONAS + CAQUETÁ



Las principales afectaciones en las personas que subsisten o generan ingresos de cultivos y crías de animales en la región fueron efectivamente la pérdida de cultivos y la disminución de la producción.

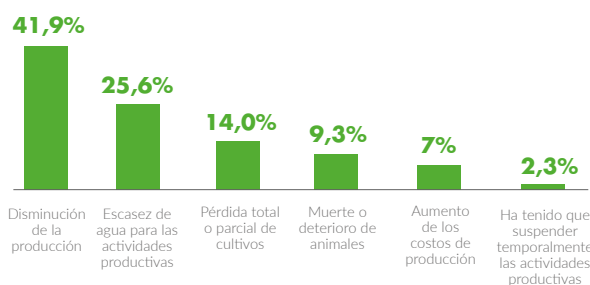
SEQUÍAS: LA GUAJIRA Y NORTE DE SANTANDER

En **La Guajira** el 62,4% reportó un aumento en el precio de los alimentos y el 27,4% señaló una menor disponibilidad en tiendas, mercados o comunidad. En relación con las estrategias de afrontamiento, el 52,1% consumió alimentos menos preferidos o más baratos y el 44,4% redujo el tamaño de las porciones.

Frente a las afectaciones a causa del clima en los medios de vida en este departamento, el 60% de los hogares con actividad agropecuaria manifestaron afectaciones en sus ingresos y el 46,7% declaró disminución de la producción. En el caso de quienes dependían de otras fuentes de ingreso el 60,8% reportaron la misma afectación.

En **Norte de Santander** el 62,8% reportó un aumento en el precio de los alimentos y el 13% señaló una menor disponibilidad en tiendas, mercados o comunidad. El 44,5% tuvo que consumir alimentos menos preferidos o más baratos. El 67,9% de los hogares con actividad agropecuaria reportó afectación en sus ingresos, frente a solo el 24,5% de quienes dependían de otras fuentes de ingreso.

AFECTACIONES A LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA EN LA GUAJIRA + NORTE DE SANTANDER

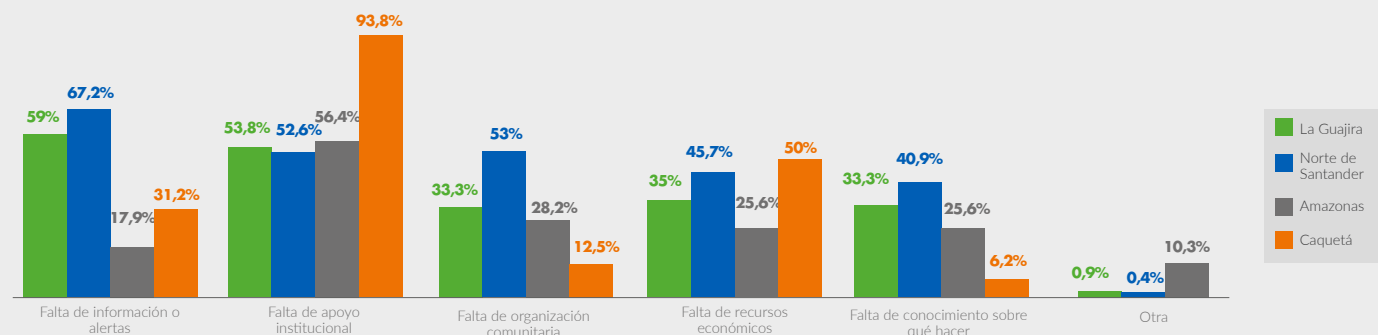


Las principales afectaciones a causa de las sequías en los hogares que subsisten o generan ingresos con cultivos o crías de animales fueron disminución de la producción, escasez de agua para actividades productivas y la pérdida de cultivos.

PERCEPCIÓN DE AMENAZAS Y PREPARACIÓN

El 44,4% de las personas encuestadas en La Guajira consideran muy probable más sequías fuertes en los próximos seis meses, y tan solo el 6% lo considera nada probable. En Norte de Santander, que también ha sido afectado por el mismo evento, solo el 26,72% lo consideró muy probable. En estos dos departamentos afectados, pocas personas identificaron acciones o acuerdos comunitarios para la respuesta o anticipación, sin embargo, las más mencionadas fueron los acuerdos comunitarios para uso y racionamiento del agua (9,3%) y el almacenamiento o reservas comunitarias (6,6%).

BARRERAS PARA LA ANTICIPACIÓN POR DEPARTAMENTO



En cuanto a las principales dificultades para prepararse frente a desastres climáticos, el panorama varió considerablemente entre los cuatro departamentos evaluados en Colombia. Las zonas afectadas por las inundaciones en la región amazónica destacaron de forma marcada la falta de apoyo institucional (Caquetá con el 93,8% y Amazonas con el 56,4% de los hogares). En Caquetá se reportó también la falta de recursos económicos (50%) y en Amazonas la falta de organización comunitaria (28,2%).

En Norte de Santander, la principal limitación fue la falta de información o alertas oportunas (67,2%), acompañada de falta de organización comunitaria (53%) y falta de recursos económicos (45,7%). La Guajira mostró un patrón similar en cuanto a la falta de información (59%), aunque con menor incidencia de falta de recursos económicos (35%) y niveles equivalentes de falta de organización comunitaria y de conocimiento sobre qué hacer (33,3% cada una).



PRIORIDADES

Según la Defensoría del Pueblo, cerca del 85% de los eventos que generan desastres en Colombia están asociados a factores climáticos¹⁵. Esto confirma la necesidad de fortalecer la capacidad anticipatoria del país frente a sus impactos, mediante mayor inversión en preparación, adaptación y reducción del riesgo, especialmente en los territorios con mayor exposición.

Para anticipar y reducir sus impactos, es urgente que los actores públicos, privados y de cooperación internacional movilicen recursos y fortalezcan mecanismos de acción anticipatoria, priorizando el acceso seguro al agua, los sistemas de alerta temprana, la salud comunitaria, la protección de los medios de vida y el fortalecimiento de capacidades locales.

Es de alta importancia promover estrategias para anticipar riesgos en salud asociados a la variabilidad climática, a través de los sistemas de vigilancia comunitaria ya instalados en los territorios, en conjunto con actores locales de salud e instituciones, que permitan monitorear el aumento de vectores y las enfermedades relacionadas con altas temperaturas y golpes de calor, fortaleciendo así la gobernanza en salud desde la base y el conocimiento local.

En el mediano plazo, es clave seguir diversificando y fortaleciendo las fuentes de ingreso de los hogares, para hacerlas más adaptables y resilientes a los choques climáticos. En La Guajira, por ejemplo, esto incluye el fortalecimiento del sector caprino mediante mejoras genéticas, el uso de semillas más resistentes a la sequía incluidas las tradicionales, la coordinación con actores privados para soluciones de energía solar, y procesos de ahorro y planificación financiera que mitiguen los impactos económicos de la variabilidad climática.

En **agua, saneamiento e higiene**, se requiere recuperar y diversificar las fuentes hídricas mediante pozos, sistemas de tratamiento e infraestructuras de abastecimiento comunitario, reduciendo así la dependencia de fuentes únicas y vulnerables a la sequía, como los pozos superficiales o jagüeyes¹⁶. Esto se complementa con el fortalecimiento de la gobernanza del agua mediante comités y Organizaciones Comunitarias de Servicios de Agua y Saneamiento, para que las comunidades gestionen el recurso hídrico a mediano y largo plazo y reduzcan posibles conflictos por su uso.



Finalmente, es fundamental **fortalecer las capacidades locales reconociendo los saberes y lecturas territoriales de las comunidades rurales, indígenas y afrocolombianas, y articulándolos con enfoques técnicos**. Este enfoque debe orientar las decisiones de adaptación y resiliencia, incorporando las necesidades diferenciadas de mujeres, niñas, niños y adolescentes, y se ha integrado en los planes formativos de instituciones educativas mediante contenidos sobre riesgos climáticos y la definición participativa de medidas de gestión comunitaria.

Desde Acción contra el Hambre reafirmamos nuestro compromiso de contribuir a este esfuerzo para anticiparnos a las crisis, proteger los medios de vida y fortalecer la resiliencia de las comunidades frente a los impactos de la variabilidad climática.



DESCUBRE MÁS:
www.accioncontraelhambre.co

¹⁵ Defensoría del Pueblo de Colombia. Comunicado 15 de mayo 2026.

¹⁶ Reservorio superficial, generalmente excavado y a cielo abierto, que capta y almacena agua de lluvia y escorrentía para uso doméstico, productivo y animal.



⚠️
Más del 50% de la población peruana ya enfrenta inseguridad alimentaria moderada o severa, aumentando su vulnerabilidad ante los impactos de El Niño.

El Fenómeno de El Niño, que se desarrolla actualmente en Perú de manera intensa, se espera que alcance una magnitud extraordinaria a finales de 2026¹⁷ y que continúe hasta abril 2027. Actualmente, se registran afectaciones en la zona costera debido al calentamiento del mar y reducción de la pesca, con potencial afectación a 122.000 puestos de trabajo en la pesca industrial y 5.000 empleos en la artesanal. Asimismo, el sector agrícola se ve afectado por lluvias fuera de estación, reduciendo un 50% la producción de alimentos y afectando a 9,6 millones de personas¹⁸. En las sierras andinas sur y central y la selva amazónica norte y sur, el déficit hídrico y la amenaza de incendios forestales podrían afectar a 4,3 millones de personas.¹⁹

A su vez, para los próximos meses se pronostican eventos climáticos extremos y diversos en el territorio: lluvias torrenciales, inundaciones y deslizamientos en la región costera y selva central, que podrían afectar a 1,2 millones de personas²⁰; sequías severas y reducción crítica de acuíferos y espejos de agua en sierras andinas; así como una disminución de lluvias y caudales en ríos navegables -con interrupción del transporte y el comercio- e incendios forestales en la Amazonía.

Además del impacto sobre las vías e infraestructuras, la experiencia de periodos anteriores del Fenómeno de El Niño indica que estos eventos podrían impactar negativamente en la producción agropecuaria y pesquera y las cadenas de suministro, reduciendo la disponibilidad de alimentos e incrementando los precios, con

posibles consecuencias sobre la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud, especialmente entre la infancia, las mujeres lactantes y gestantes y otros grupos vulnerables. Esta situación resulta altamente preocupante en un país donde la inseguridad alimentaria moderada o severa ya golpea a más del 50% de la población²¹.

De acuerdo con el Ministerio de Salud²², la combinación de lluvias intensas, altas temperaturas, inundaciones, falta de agua, higiene y saneamiento podría incrementar significativamente los riesgos epidemiológicos asociados a enfermedades transmitidas por vectores, enfermedades de origen hídrico, infecciones respiratorias agudas, afecciones relacionadas con el calor y los incendios forestales, así como con los desplazamientos y el acceso limitado a los servicios esenciales.

VOCES Y EVIDENCIA DESDE EL TERRITORIO

En Perú, Acción contra el Hambre implementa actualmente acciones de gestión del riesgo y de cadenas de valor en departamentos de la Amazonía y de la Sierra Sur, donde mantenemos una larga relación de confianza con las poblaciones comunitarias y la institucionalidad local. Esta presencia sostenida ha permitido recoger información de primera mano, a partir de diálogos directos con las poblaciones y actores locales en el territorio.

Para este estudio se aplicaron 67 encuestas, complementadas con 3 entrevistas y 2 grupos focales en las dos zonas descritas más adelante. El perfil de la muestra es el siguiente:

35-44

Rango etario predominante (43%), seguido de 45-59 años (31%).

28,4%

jefatura de hogar femenina • 71,6% masculina.

74,6%

se autoidentifica indígena

79,1%

zona rural

20,9%

zona urbana

37,3%

de las personas encuestadas son mujeres • 62,7% hombres

¹⁷ <https://www.gob.pe/institucion/imarpe/noticias/1420638-comunicado-oficial-enfen-n-13-2026-estado-de-sistema-de-alerta-alerta-de-el-nino-costero>

¹⁸ [Agenda de Emergencia para el Agro. Convención Nacional del Agro Peruano \(Conveagro\) 2026. \(p.4\).](#) Conveagro indica además que entre los cultivos más afectados: aceituna 70,8%, fresa 60,6%, maíz 42,4% y papa 6,9%; y la papa, arroz, cebolla, mango presentan daños severos en distintas etapas de desarrollo.

¹⁹ <https://republicasostenible.pe/cambio-climatico-peru/sequias-por-el-nino-43-millones-están-en-riesgo-en-peru>

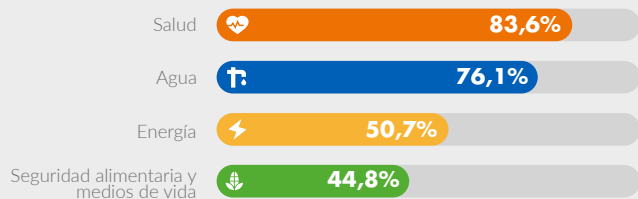
²⁰ <https://peru21.pe/politica/en-alerta-diez-regiones-serian-las-mas-golpeadas-por-el-fenomeno-de-el-nino/>

²¹ <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000173624/download/>

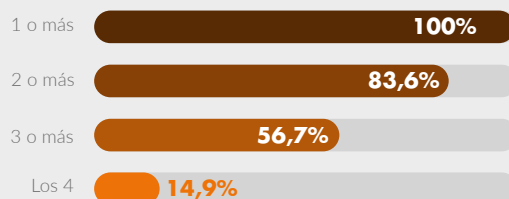
²² <https://www.infobae.com/peru/2026/08/26/minsa-alerta-por-el-nino-2026-estas-seis-enfermedades-podrian-aumentar-en-peru-por-las-lluvias-intensas-y-altas-temperaturas/>



AFECCIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA



AFECCIÓN SIMULTÁNEA EN MÚLTIPLES SECTORES



6 DE CADA 10 personas han reportado afectaciones en **3 o más sectores** de manera simultánea.

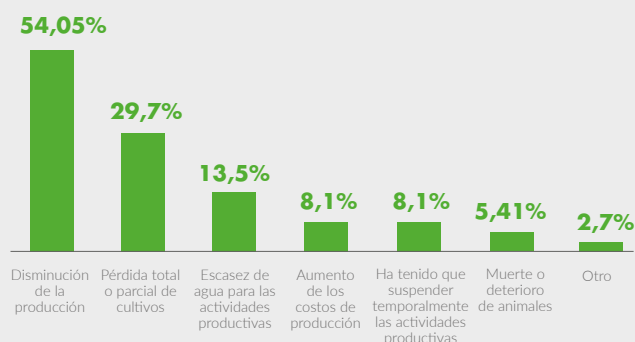
UN MISMO FENÓMENO, DOS RUTAS CLIMÁTICAS

De acuerdo con las personas participantes, los eventos climáticos más frecuentes en los últimos dos meses fueron lluvias intensas seguidas por vientos fuertes. Para las comunidades rurales e indígenas con las que trabajamos, mayormente dependientes de la agricultura familiar de subsistencia, la pérdida de referencias sobre los ciclos productivos es tan preocupante como los eventos extremos aislados: en cualquier caso, representan pérdidas importantes de productividad e inseguridad alimentaria.

“Se puede sembrar en verano y cosechar en verano, pero también afectó a los cultivos. ¿Por qué? Porque no sabemos exactamente cuándo inicia el verano o cuándo inicia el invierno. A veces tenemos una fecha y de acuerdo con eso sembramos, pero antes de que termine el proceso viene la lluvia, viene la creciente y afecta”

Grupo focal, Ucayali

AFECCIONES A LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA



El estudio distingue dos rutas territoriales con manifestaciones climáticas distintas, pero afectaciones convergentes: la Amazonía, donde predominan las lluvias intensas y las inundaciones, y la sierra sur de Cusco, donde predominan la sequía, las heladas y los vientos fuertes.



LLUVIAS E INUNDACIONES: AMAZONÍA (AMAZONAS, SAN MARTÍN Y UCAYALI)

Los impactos climáticos no solo comprometen la producción económica, el acceso a los alimentos, sino que alteran las dinámicas familiares y comunitarias. En Ucayali, las crecientes de los ríos han causado pérdidas totales y parciales de cultivos ubicados en las riberas (plátano, arroz y otros alimentos básicos), además de la muerte de animales de crianza y daños a vivienda; al mismo tiempo, varios participantes describieron episodios de migración temporal o forzada hacia centros urbanos ante la imposibilidad de permanecer en comunidades en que quedan completamente inundadas.

Además, las lluvias, inundaciones y la contaminación de fuentes de agua han favorecido la incidencia de enfermedades gastrointestinales, afectaciones respiratorias y enfermedades de la piel. Los testimonios describen escenarios donde las familias consumen agua de cuerpos hídricos contaminados por materia orgánica en descomposición y mortandad de fauna acuática, aumentando los riesgos sanitarios. Esto repercute también en la nutrición infantil, con mayores riesgos de anemia, desnutrición y afectaciones en el desarrollo de niños y niñas.



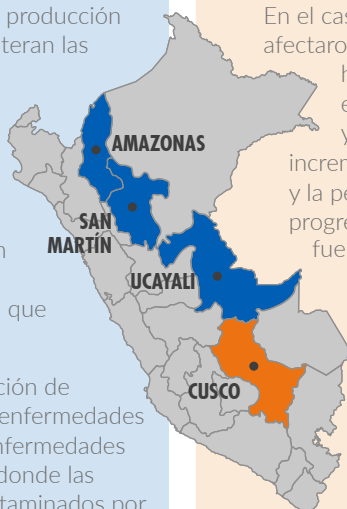
FUERTES VIENTOS, SEQUÍAS, Y HELADAS: CUSCO

En el caso de Ocongate (Cusco), las lluvias prolongadas afectaron la producción de papa y avena, mientras que las heladas redujeron la disponibilidad de pastos, y con ello, la producción de leche, el ganado de engorde y la crianza de alpacas; también se reportó un incremento en la incidencia de enfermedades animales y la pérdida de crías. A esto se suma una disminución progresiva, ya observada durante varios años, de las fuentes de agua para consumo y producción.

“Antes no pasaba, no eran así los cambios climáticos. Ahora son bastante variables.”

Entrevista a comunero, Ocongate

“Esto afecta mucho a las zonas altoandinas, generando baja producción de pastos cultivados y baja cantidad de agua. Esto produce enfermedades en los animales, como por ejemplo en vacunos de leche y toros de engorde... Por ejemplo, con las alpacas, hay días en que hace demasiado frío y hay días en que podría hacer demasiado calor.”





LLUVIAS E INUNDACIONES: AMAZONÍA (AMAZONAS, SAN MARTÍN Y UCAYALI)

"He visto que la mayor parte sufre más por el tema del agua. Ellos también se inundan y, cuando baja el agua, se seca todo. Los comuneros consumen esa misma agua, que no es apta para el consumo humano."

Grupo focal, Ucayali, Perú

"La desnutrición va a afectar la retención y el aprendizaje para toda la vida. No es que lo nutro y ya se salvó; ya lo afectó para toda la vida."

Grupo focal, Ucayali, Perú

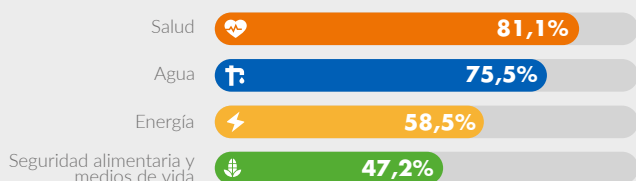
FUERTES VIENTOS, SEQUÍAS, Y HELADAS: CUSCO

Entonces eso afecta a su organismo y empiezan a enfermarse, con fiebre y después con neumonía por el frío, y empiezan a morir a las crías."

Entrevista, Ocongate,

A esto se suman las afectaciones en salud, especialmente enfermedades respiratorias, derivadas de las heladas que afectan especialmente a niños, niñas y personas mayores. En el estudio se identificó la falta de centros de atención en salud para las comunidades rurales y dispersas cerca de Ocongate, dificultando la atención a estas afectaciones a causa del clima.

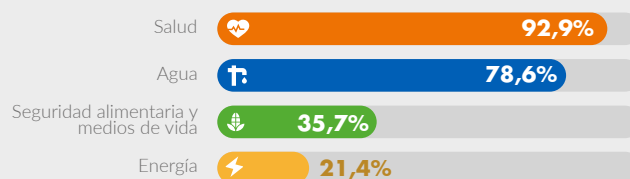
AFECTACIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA



6 de cada 10 personas han reportado afectaciones en 3 o más sectores de manera simultánea



AFECTACIÓN POR SECTOR A CAUSA DE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA



4 de cada 10 personas han reportado afectaciones en 3 o más sectores de manera simultánea



AGUA

El 41,5% manifestó preocupación recurrente por no disponer de suficiente agua durante el último mes y el 45,3% reportó interrupciones en el suministro. El 71,7% de las personas recurrieron a almacenar agua en recipientes o tanques para consumo.

Aumentó el tiempo dedicado a la recolección de agua (28,57%) y se reportaron interrupciones en el suministro de agua (28,57%). El 50% de las personas recurrieron a almacenar agua en recipientes o tanques para consumo como estrategia.



ENERGÍA

El 56,6% de las personas encuestadas ha reportado interrupciones del servicio y el 63,6% ha reportado que el suministro es intermitente.



A diferencia de la región de la Amazonía, en esta región tan solo el 21,4% ha reportado interrupciones en el suministro que habitualmente es constante.



SALUD

Se reportaron en mayor medida enfermedades diarreicas o gastrointestinales (45,3%) y aumento de brotes de dengue, zika, malaria, chagas (39,6%). Como estrategia buscan atención en centro de salud más cercano (56,6%) y utilizan remedios caseros o medicina tradicional (39,6%)



Se han presentado afectaciones respiratorias (85,71%) y enfermedades de la piel o brotes (7,14%). El 78,6% utiliza remedios caseros o medicina tradicional como estrategia.



ACCESO A ALIMENTOS

El 86,8% de personas reportan aumento en el precio de los alimentos y el 45,3% declararon consumir alimentos menos preferidos o más baratos



El 50% de personas reportan aumento en el precio de alimentos y el 42,9% declararon consumir alimentos menos preferidos o más baratos



LLUVIAS E INUNDACIONES: AMAZONÍA (AMAZONAS, SAN MARTÍN Y UCAYALI)

El 64,5% de las personas que dependen de la actividad agropecuaria manifestó haber sufrido pérdidas económicas durante el último mes debido a la variabilidad climática, a causa de los impactos múltiples a los cultivos y crías de animales.

AFECTACIONES A LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA



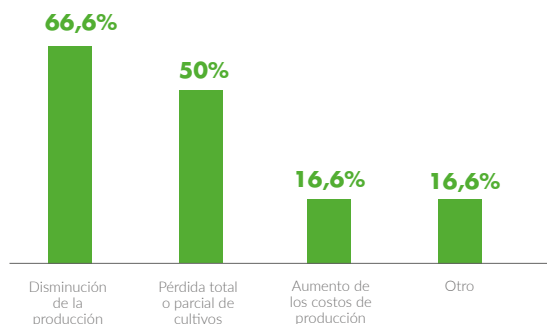
Como estrategia, en menor medida reportaron cambios en las fechas o ciclos de siembra (16,1%) y suspensión temporal de la actividad productiva (16,1%).

55,56% de las personas que tienen otras fuentes de ingresos, manifestaron afectación a causa del clima en el último mes. El 61,1 % de las personas identificó como fuente de ingresos los jornales o trabajos ocasionales vinculados a los medios de vida agrícolas, los cuales se vieron directamente afectados por las pérdidas de cultivos y las inundaciones

FUERTES VIENTOS, SEQUÍAS, Y HELADAS: CUSCO

El 66,67% de las personas que dependen de la actividad agropecuaria manifestó haber sufrido pérdidas económicas durante el último mes debido a la variabilidad climática, a causa de los impactos múltiples a los cultivos y crías de animales.

AFECTACIONES A LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA



Tan solo el 16,7% reportó como estrategia el cambio en las fechas o ciclos de siembra.



28,6% de las personas que tienen otras fuentes de ingresos, manifestaron afectación a causa del clima el último mes.

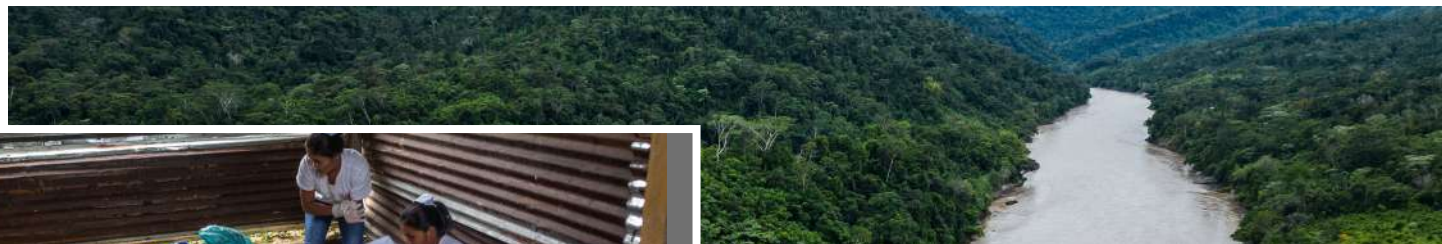
PERCEPCIÓN DE AMENAZAS Y PREPARACIÓN

El 67,9% de las personas consideran muy probable una sequía y el 35,8% más inundaciones o deslizamientos de tierra en los próximos 6 meses. Para esto identificaron como acciones de respuesta y preparación la comunicación con autoridades, bomberos o gestión del riesgo (28,30%), los planes comunitarios, rutas de evacuación y puntos de encuentro ante emergencias (28,3%) y la Identificación comunitaria de zonas seguras y albergues temporales (26,4%)



El 35,7% de las personas consideran algo probable más sequía y escasez de agua y 57,1% nada probable que se den inundaciones o deslizamientos de tierra durante los próximos 6 meses. Identificaron como acciones de respuesta y preparación la comunicación con autoridades, bomberos o gestión del riesgo (28,57%), acuerdos comunitarios para el uso o racionamiento del agua. (28,57%), y acuerdos o comités comunitarios de gestión del riesgo (21,43%)





ESTRATEGIAS, SOLUCIONES Y EL CAMINO A SEGUIR

Datos y testimonios coinciden en una misma prioridad: fortalecer el acceso a información oportuna para todos los actores y comunidades por igual, así como promover estrategias de adaptación diseñadas desde las realidades locales. Las comunidades demandan sistemas comunitarios y participativos de alerta temprana efectivos y sostenibles, mapeo de zonas críticas, procesos de capacitación continua y herramientas adaptadas a sus propios medios de vida, desde la pesca y las cochas amazónicas hasta la ganadería altoandina, basadas en los planes de vida de cada comunidad.

“Cada comunidad tiene sus potencialidades... tendríamos que mirar el plan de vida de cada comunidad.”

Grupo focal, Ucayali

Esta visión reafirma que la resiliencia climática depende tanto de disponibilidad de recursos, infraestructura, tecnología y estrategias de comunicación, como de la capacidad de escuchar e incorporar la experiencia y potencialidades de quienes conviven diariamente con estos desafíos. Así, es clave la articulación entre instituciones, organizaciones internacionales y locales, organizaciones indígenas y comunidades para determinar con precisión las afectaciones y las estrategias.

BARRERAS PARA LA ANTICIPACIÓN

Frente a este escenario, las comunidades reconocen esfuerzos institucionales, aunque los consideran insuficientes. La falta de recursos, la limitada continuidad de los proyectos y la débil articulación entre autoridades, organizaciones indígenas y comunidades dificultan las acciones de preparación y respuesta. En la región selvática, el 73,6% identificó la falta de apoyo institucional como principal barrera para la anticipación comunitaria, seguida por la escasez de recursos económicos (69,8%). En Cusco, las principales limitaciones son la falta de organización comunitaria y de sistemas de información o alerta temprana, ambas señaladas por el 71,4% de las personas consultadas.

“Hay veces que no siempre estamos preparados. Y la verdad, no sé ahorita si esos cambios climáticos serán por parte de la contaminación, todo eso, pero no siempre estamos informados nosotros”

Entrevista a Comunero, Ocongote, Cusco.



PRIORIDADES

Frente a la creciente exposición del Perú a riesgos climáticos y sanitarios, es necesario convertir la preparación y la acción anticipatoria en una prioridad de inversión. Los actores públicos y privados deberían priorizar la movilización de recursos para fortalecer capacidades que permitan anticiparse a las emergencias, reducir sus impactos y proteger a las poblaciones más vulnerables.

Esto requiere fortalecer y equipar las brigadas de respuesta en la Amazonía, ampliar los sistemas de alerta temprana comunitarios y asegurar el financiamiento de planes de contingencia frente a sequías, incendios forestales, inundaciones, huaicos y brotes epidémicos.

También resulta fundamental ampliar mecanismos de financiamiento y protección social que permitan **actuar antes y durante una emergencia**, incluyendo transferencias monetarias anticipadas, y fortalecer las capacidades comunitarias en agua segura, saneamiento, salud y nutrición. Invertir hoy en preparación y resiliencia permitirá reducir las necesidades futuras, proteger los medios de vida y fortalecer la capacidad de las comunidades.



DESCUBRE MÁS:
www.accioncontraelhambre.pe

VENEZUELA



El 61,5% de los hogares afectados por los sismos reportó disponibilidad insuficiente de alimentos o dificultades para acceder a ellos.

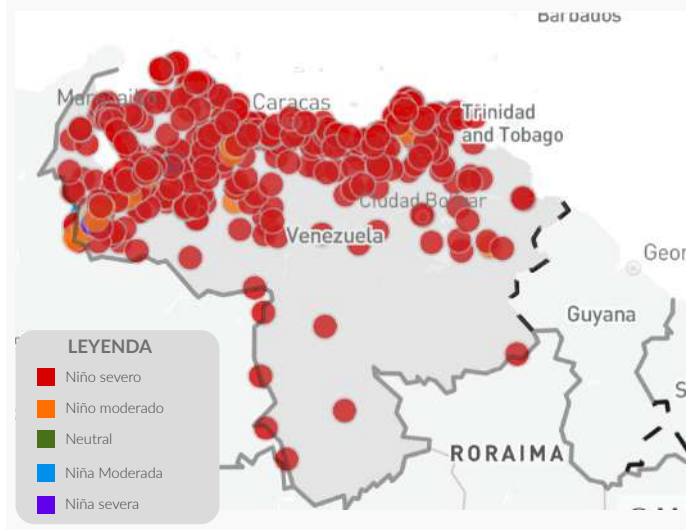
A diferencia de Guatemala, Honduras, Perú y Colombia, en Venezuela no se aplicó la encuesta armonizada de percepción comunitaria que sustenta la sección regional de este documento, debido al contexto de respuesta a los terremotos de junio. Aun así, se prevé una posible intensificación de las condiciones asociadas al FEN durante 2026, lo que representa una amenaza adicional para hogares rurales y periurbanos con medios de vida dependientes del clima, alta dependencia de los mercados y limitada capacidad para absorber nuevos shocks. De materializarse estas condiciones, sus principales efectos podrían observarse entre finales de 2026 y el primer semestre de 2027, lo que va a tener un impacto importante en un contexto marcado por la crisis económica, la pérdida del poder adquisitivo y los impactos de los terremotos del 24 de junio de 2026, que generaron daños en viviendas, afectaciones a los ingresos familiares y desplazamientos.

Según datos validados por el Clúster de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida (SAMV), alrededor del 40% de la población se encontraba en situación de inseguridad alimentaria moderada o severa a inicios de 2026. Asimismo, evaluaciones de Acción contra el Hambre en zonas afectadas por los sismos muestran que el 61,5% de los hogares reportó disponibilidad insuficiente de alimentos o dificultades para acceder a ellos; el 70,5% se encontraba en situación de crisis según el Índice Reducido de Estrategias de Afrontamiento (rCSI), y el 52,2% había reducido la cantidad o calidad de los alimentos consumidos.

La ocurrencia del Fenómeno de El Niño podría profundizar estas vulnerabilidades mediante una menor disponibilidad de agua, afectaciones a la producción agrícola y pecuaria, reducción de oportunidades de empleo e ingresos rurales, y mayor presión sobre la disponibilidad y los precios de los alimentos. Como consecuencia, podrían incrementarse los riesgos de inseguridad alimentaria, desnutrición, interrupción educativa, desplazamiento interno, acceso insuficiente a agua segura y violencia basada en género.

De acuerdo con PREDISAN, la plataforma de monitoreo y análisis que gestionamos desde Acción contra el Hambre, las áreas con mayor exposición a escenarios de FEN Severo incluyen: Maracaibo y San Francisco (Zulia); Coro (Falcón); Barquisimeto (Lara); Acarigua-Araure (Portuguesa); Barinas; Valencia (Carabobo); Maracay (Aragua); A. Sucre y Chacao (Caracas); Baruta, El Hatillo, Guarenas y Guatire (Miranda); Barcelona, Puerto La Cruz y Lechería (Anzoátegui); Cumaná (Sucre); Maturín (Monagas); Tucupita (Delta Amacuro) y Ciudad Bolívar (Bolívar). Esta información permite identificar poblaciones prioritarias y fortalecer la preparación y respuesta temprana basada en evidencia.

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL FEN EN VENEZUELA (PREDISAN)



VOCES Y EVIDENCIA DESDE EL TERRITORIO

CUANDO FALTA EL AGUA, SE DETIENE LA SIEMBRA

En la comunidad La Resistencia, en el estado de Zulia donde la agricultura es fundamental para la subsistencia de las familias, los cambios en las lluvias y la disminución del agua disponible han reducido las posibilidades de cultivar: “*Sí, hemos sido muy afectados*”, cuenta Tito al hablar de los impactos del Fenómeno de El Niño en las siembras. Hoy, el agua disponible ya no es suficiente para sostener la producción de las familias:

“*Solamente tenemos un chorrito de agua, eso no nos alcanza para tener media hectárea de siembra*”.



Ante esta situación, las familias han tenido que reducir sus áreas de cultivo y priorizar los alimentos necesarios para subsistir. Porque, aunque las ganas de sembrar permanecen, el agua ya no alcanza: *“Sabemos que aquí todos quieren producir, aunque sea poquito, pero todos quieren sembrar. Sin embargo, no tenemos la manera”. Cuando las lluvias cambian, también cambia la producción*

Para quienes dependen de la agricultura, saber cuándo llegará la lluvia es fundamental. Cuando se retrasa o cambia su comportamiento, también cambian los tiempos de siembra y las posibilidades de obtener una buena cosecha.

“No es como cuando llueve. Estamos esperando que llueva para sembrar, para que por lo menos las plantas no necesiten tanta agua y no sufran tanto”.

Frijol, yuca, maíz, patilla y melón se encuentran entre los cultivos afectados. La comunidad recuerda temporadas en las que logró producir grandes extensiones, mientras que hoy el agua disponible resulta insuficiente incluso para mantener una pequeña parcela. Una solución que la comunidad busca construir.

Frente a esta realidad, las familias de La Resistencia buscan nuevas formas de asegurar el agua. Una de sus principales propuestas es construir una represa en la parte alta y conectarla al sistema

existente para ampliar el acceso al agua tanto para abastecer a las familias como para la producción.

“Queremos hacer una represa en la parte de arriba... Habría más agua para sembrar. Es muy costoso, entonces lo tenemos que ir haciendo por partes”.

Mientras avanzan hacia esta solución, la comunidad también se organiza para cuidar cada gota. Cuando hay un problema en el sistema colectivo, las familias se movilizan para repararlo: *“Cuando hay un problema en la manguera colectiva, hacemos una convocatoria para arreglarlo en comunidad”.*

En La Resistencia, anticiparse a los efectos de El Niño también significa proteger el agua, fortalecer la organización comunitaria y encontrar soluciones que permitan seguir sembrando y sosteniendo la vida.



PRIORIDADES

Hay que seguir trabajando en el fortalecimiento de las capacidades y movilizar los recursos para anticipar y responder de manera oportuna a los impactos del FEN.

Resulta prioritario seguir fortaleciendo la vigilancia de la seguridad alimentaria, los sistemas de alerta temprana y la generación de información que permita orientar decisiones anticipatorias. Este esfuerzo requiere una atención especial a los territorios donde convergen múltiples vulnerabilidades, como Aragua, Carabobo, Miranda, La Guaira, Yaracuy y el Área Metropolitana de Caracas.

Asimismo, es fundamental sostener inversiones que protejan los medios de vida frente a sequías y déficits hídricos mediante la recuperación de fuentes de agua y sistemas de riego, la distribución de semillas adaptadas, la protección ganadera y la promoción de prácticas agroecológicas resilientes. Estas acciones deben incorporar las necesidades diferenciadas de mujeres, niñas, niños y adolescentes, así como medidas orientadas a prevenir riesgos de protección, violencia basada en género y afectaciones a la salud mental y al bienestar psicosocial.

Fortalecer las capacidades locales y promover una gestión anticipatoria del riesgo permitirá reducir vulnerabilidades, proteger los medios de vida y aumentar la resiliencia de las comunidades más expuestas frente a futuras crisis. Por nuestra parte, seguimos fortaleciendo capacidades y movilizamos recursos para anticipar y responder de manera oportuna a los impactos del Fenómeno de El Niño (FEN). En este marco, el equipo Flying de nutricionistas implementa una estrategia nacional de monitoreo de la desnutrición aguda y, en coordinación con equipos multidisciplinarios, utiliza los mapas y áreas de preocupación identificadas por PREDISAN para

orientar el cronograma de monitoreo y priorizar territorios de intervención.

La información generada permite articular de manera anticipatoria las intervenciones de salud y nutrición, incluida la asistencia alimentaria, con acciones destinadas a fortalecer y proteger los medios de vida frente a sequías y déficits hídricos. Asimismo, las alertas identificadas son compartidas con la arquitectura humanitaria para facilitar una respuesta más temprana y coordinada.

Paralelamente, Acción contra el Hambre viene reforzando su incidencia en el Clúster de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida mediante la producción y difusión de evidencia que contribuye a orientar los procesos de priorización y asignación de recursos dentro de la respuesta humanitaria. Este esfuerzo busca también influir en los mecanismos de financiamiento, incluido el Fondo Humanitario de Venezuela, para ampliar los recursos destinados a la protección y recuperación de medios de vida. De este modo, la respuesta al FEN puede integrar monitoreo, anticipación, asistencia y medidas concretas que reduzcan las pérdidas productivas y mitiguen el deterioro de la seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables.



3. QUÉ ESTAMOS HACIENDO

ANTICIPARSE PARA REDUCIR LOS IMPACTOS

Fortalecer la capacidad de anticipación frente al FEN requiere acercar información oportuna a las comunidades, fortalecer los sistemas de alerta temprana y convertir los pronósticos y análisis de riesgo en decisiones concretas.

En **PERÚ**, por ejemplo, se está ampliando en Amazonas, San Martín y Ucayali la cobertura del Sistema de Alerta Temprana multipeligro, apoyado en el aplicativo móvil Jempe, que facilita la comunicación de incidentes desde comunidades indígenas aisladas y permite activar medidas preventivas.

En **VENEZUELA**, el sistema PREDISAN incorpora información climática, territorial y socioeconómica para identificar zonas de mayor exposición, monitorear riesgos y generar escenarios que orienten la preparación y la respuesta.

En **COLOMBIA**, el seguimiento periódico de los posibles impactos del FEN mediante encuestas permite identificar señales tempranas, generar evidencia y orientar decisiones.

Y en **GUATEMALA** y **HONDURAS** se fortalecen mecanismos para que la información agroclimática llegue por canales accesibles y pueda traducirse, junto con las comunidades, autoridades locales y organizaciones del territorio, en decisiones sobre siembra, gestión del agua y protección de los medios de vida.



Esta capacidad de anticipación se complementa con acciones adaptadas a las realidades de cada territorio, como la conservación y almacenamiento de agua, las reservas de semillas y alimentos, la agricultura adaptada al clima, la conservación de suelos, la diversificación de medios de vida y la reducción de pérdidas postcosecha. También se trabaja con organizaciones comunitarias, municipios, comités de agua y servicios esenciales para mejorar la preparación y respuesta ante periodos de escasez y otras emergencias. En Colombia, por ejemplo, se han acompañado 43 comités de agua entre 2025 y 2026; en Perú, se preparan brigadas y agentes comunitarios y se refuerzan acuerdos con servicios de salud y otros actores locales; y en Venezuela, los bancos comunitarios de semillas, las tecnologías de conservación de alimentos y las soluciones que reducen la carga de trabajo de las mujeres contribuyen a proteger los recursos y fortalecer la recuperación de los hogares.

Los resultados de las encuestas y grupos focales muestran, sin embargo, que persisten brechas importantes en acceso a información, organización comunitaria, apoyo institucional y capacidades de preparación. Esto confirma la necesidad de mantener y ampliar estas acciones, adaptándolas a las particularidades de cada territorio y priorizando los vacíos identificados, para que comunidades, instituciones y actores locales cuenten con mejores condiciones para anticipar riesgos, actuar oportunamente y reducir sus impactos.



4. RECOMENDACIONES

El estudio muestra que las comunidades no parten de cero frente a la variabilidad climática. Existen conocimientos, redes comunitarias, mecanismos locales de gestión y capacidades que pueden sostener una respuesta temprana a los riesgos. Sin embargo, estas capacidades siguen limitadas por brechas de información, recursos, infraestructura, servicios y coordinación institucional.

Las recomendaciones que surgen de las entrevistas y grupos focales apuntan a una misma necesidad: **pasar de respuestas puntuales a una preparación sostenida, anticipatoria y construida desde los territorios.**

1. Convertir la información en capacidad de anticipación

La información climática y las alertas deben llegar con suficiente antelación, a través de canales accesibles y comprensibles, para que las comunidades puedan tomar decisiones sobre agua, producción, salud y protección. Es necesario fortalecer los sistemas de alerta temprana y conectarlos con las capacidades comunitarias y las instituciones responsables de activar medidas anticipatorias.

2. Invertir en soluciones sostenibles para proteger agua, alimentos y medios de vida

La escasez de agua y las pérdidas productivas aparecen como factores que conectan buena parte de los impactos identificados. En cuanto al agua, las inversiones deben priorizar soluciones adaptadas a cada territorio y acompañarlas de recursos para mantenimiento, capacitación y gestión comunitaria. La preparación no consiste únicamente en crear nueva infraestructura: mantener y hacer sostenible la que ya existe es igualmente determinante. La protección de los medios de vida debe incluir medidas de adaptación productiva, conservación de semillas y alimentos, diversificación de ingresos y mecanismos que permitan a los hogares afrontar un shock sin recurrir a estrategias que comprometan su recuperación futura.

3. Reconocer y fortalecer las capacidades de las comunidades

Las medidas de anticipación deben diseñarse a partir de los conocimientos, prioridades y planes de vida de las propias comunidades. Esto requiere reconocer el papel de los pueblos indígenas y afrodescendientes, pequeños productores y organizaciones comunitarias e incorporarlos en las decisiones sobre adaptación y gestión del riesgo.

La participación debe ser además sensible a las desigualdades existentes. Mujeres, niñas, niños y adolescentes pueden experimentar impactos diferenciados, desde un aumento de las tareas de cuidado y del trabajo doméstico hasta interrupciones educativas y mayores riesgos de protección.

4. Integrar salud, nutrición y protección en la acción anticipatoria

Los impactos climáticos no se limitan a la producción de alimentos o al acceso al agua. La inseguridad alimentaria, las enfermedades asociadas al agua y al calor, las dificultades de acceso a servicios esenciales y los desplazamientos pueden acumularse y afectar de manera especialmente grave a la infancia y otros grupos en situación de vulnerabilidad.

Los sistemas de preparación deben incorporar medidas anticipatorias de salud, nutrición, agua segura, protección y salud mental y bienestar psicosocial, especialmente allí donde distintos shocks pueden producirse de manera consecutiva o simultánea.

DE LA ANTICIPACIÓN A LA ACCIÓN

Anticiparse a los efectos Fenómeno de El Niño no significa únicamente prever cuándo llegará un evento climático. Significa reducir desde ahora las condiciones que convierten ese evento en una crisis.

Las comunidades conocen sus riesgos, identifican soluciones y cuentan con capacidades que pueden fortalecerse. El reto para gobiernos, cooperación internacional, organizaciones de la sociedad civil, sector privado y otros actores es crear las condiciones financieras, institucionales y técnicas para que esas capacidades puedan activarse antes de que se produzcan las pérdidas. En un contexto donde la financiación para responder a las crisis disminuye, hay que priorizar este tipo de respuesta: cada dólar invertido en acciones anticipatorias evita siete por pérdidas en un desastre²³.

Desde Acción contra el Hambre seguiremos trabajando con las comunidades y los actores locales para **convertir conocimiento en anticipación, anticipación en acción y acción en autosuficiencia**, adaptando nuestro aporte a las realidades y capacidades de cada territorio.

²³ <https://www.fao.org/newsroom/story/ready-set-anticipate/es>



ALCANCE REGIONAL

ALCANCE REGIONAL DE PERSONAS POR SECTOR



CENTROAMÉRICA



PERSONAS ALCANZADAS POR SECTOR



37.945

PERSONAS ALCANZADAS

COLOMBIA



PERSONAS ALCANZADAS POR SECTOR



31.437

PERSONAS ALCANZADAS

PERÚ



PERSONAS ALCANZADAS POR SECTOR



3.302

PERSONAS ALCANZADAS

VENEZUELA



PERSONAS ALCANZADAS POR SECTOR



21.857

PERSONAS ALCANZADAS



94.541

TOTAL DE PERSONAS ALCANZADAS
ENERO - JUNIO 2026



57,6%
SON MUJERES



42,4%
SON HOMBRES



16,5%
SON NIÑAS/ NIÑOS
MENORES DE 5 AÑOS



PARA MÁS
INFORMACIÓN SOBRE
NUESTRO ALCANCE,
VISITA NUESTRA
PÁGINA WEB



ALIADOS ESTRATÉGICOS



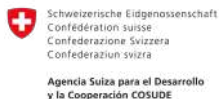
Unión Europea
Protección Civil y
Ayuda Humanitaria



Suecia
Sverige



In partnership with
Canada



POR LA ALIMENTACIÓN.
POR EL AGUA.
POR LA SALUD.
POR LA NUTRICIÓN.
POR EL CONOCIMIENTO.
POR LAS COMUNIDADES.
POR TODOS Y TODAS.
POR SIEMPRE.
POR LA ACCIÓN.
CONTRA EL HAMBRE.



WWW.ACCIONCONTRAELHAMBRELATINOAMERICA.ORG